

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Cervantes de Salazar
El Dramaturgo de la Conquista

TESIS QUE SUSTENTA
IRMA MORA PLANCARTE
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN HISTORIA UNIVERSAL

MEXICO

1963



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis maestros:

Dra. Amalia López Reyes

y

Dr. Edmundo O'Gorman

por su estímulo y orientación.

INTRODUCCION

“Quería que la primera vez que lo viera
Fuera en la mula grande
Porque no lo perdiera de vista
¿No sé donde diablos se juntó tanta ciencia?
En un codo de cuerpo” (1).

(1) Palabras del Obispo de Michoacán, al recomendarle al Arzobispo de México a nuestro cronista. Cartas a Pedro de Moya de Contreras. Pág. 58. Millares Carlo O. C.

CAPITULO I

**HISTORIA DE LA CRONICA DE FRANCISCO
CERVANTES DE SALAZAR**

Francisco Cervantes de Salazar nace en Toledo en el año de 1514 (1).

Fueron sus padres don Alonso de Villaseca y doña María Peralta, vecinos de la ciudad de Toledo. Se encuentran sus sepulturas en la Iglesia de San Andrés.

Francisco estudió en Salamanca en donde no pasó del grado de Bachiller en Cánones (2).

En la Escuela de Toledo fue discípulo de Alejo de Venegas, quien dice de él:

“... a la edad de 25 años tiene más sabiduría que un hombre de 40 años”.

Cervantes marcha a Flandes con el Licenciado Girón

“... tuvo oportunidad de adquirir muchos conocimientos en el trato con gente docta”.

A su regreso entra al servicio del Cardenal Loaisa, arzobispo de Sevilla, Gran Inquisidor y Presidente del Consejo de India, como secretario de latín (3).

El viaje de Cervantes a Nueva España se verificó, según García Icazbalceta, tres años después de la muerte de Cortés o sea en el año de 1550.

Posiblemente se debió al llamamiento de su pariente doctor Rafael Cervantes, tesorero de la Iglesia Metropolitana, pero no consta que hayan tenido verdadero parentesco. Lo más seguro, dice Millares Carlo, es que haya venido por influencia de su primo hermano el potentado Alonso de Villaseca.

“Era dueño de haciendas mayores a lo que hoy abarcan los Estados de Hidalgo, Guanajuato, Zacatecas, Veracruz y México.

(1) Esta fecha que da Millares Carlo en su obra “Apuntes para el Estudio Bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar”.

(2) Millares Carlo O. C. Pág. 24.

(3) En este empleo donde dice C. de Salazar haber oído a Cortés referir la conquista al Emperador.

Muchas casas en México y ricas minas de Zacahualpan, Pachuca, Ixmiquilpan y Zacatecas. Su caudal se estima en un millón y medio de pesos”.

A la casa de él vino a parar Cervantes por espacio de cuatro años, sin embargo,

“Alonso de Villaseca, mi primo hermano, ha mucho tiempo que me movió pleito sobre que le pagase lo que comí, vestí y bebí. Sin acordarse que yo hice donación de las casas, tierras, olivares y almendrales que yo tenía en el lugar de Arcicolla, Reino de Toledo (donde nació) a la madre y hermano de dicho Alonso de Villaseca” (1).

Alonso de Villaseca donó en ese mismo año un solar para el establecimiento del Colegio de San Pedro y San Pablo, y muchos años después, hace gestiones por medio de su hermano Jerónimo, en Sevilla, directamente con Felipe II, para que interceda en mandar a la Compañía de Jesús a establecerse en México. Este accede y en 1572 desembarcan en Veracruz. Cuando llegaron los jesuitas a México continúa favoreciéndolos.

“...viendo este caballero cumplidos sus deseos y los nuestros de asiento en su ciudad, dio principio a la manifestación de su buen deseo con una cuantiosa limosna... allende de habernos dado para reparar la casa y hacer un pequeño oratorio”.

Abrieron después el primer templo con el nombre de San Pedro y San Pablo y fundaron el Colegio de Todos Santos (2).

A su muerte, Alonso de Villaseca les dejó legados como:

“La donación de algunas deudas gruesas que le debían y no podía cobrar para que con el favor que la Compañía tenía con el Virrey y Audiencia los cobrase con más

(1) Millares Carlo O. C. Pág. 36. De este pleito lo defiende Don Pedro Moya de Contreras, Arzobispo de México.

(2) Alegre, Crónica de la Compañía de Jesús en la Nueva España. Páginas 48 y 90.

facilidad y él no quebrase con las personas de respecto...

Una buena cantidad de pesos que dió a cierto vecino de México que iba a España, para que allá los impusiese a Censo con todas las corridas que montaban; el cual se quedó con el dinero y no los impuso y se trababa pleito después de muerto contra sus bienes sobre todo ello. También otra donación de dos mil pesos de minas impuesto a Censo 24 años había con todas las corridas de ese tiempo que nunca se habían cobrado, por no haber enviado a persona cobrar los bienes hipotecados al Censo que estaban algo lejos de México.

Estas y otras deudas cedió y traspasó al Colegio, dos mil pesos cada año, por la merced que el virrey le hizo para poder matar veinte vacas de sus ganados a instancias de la Compañía todo lo cual alentó a seguir y continuar el edificio".

Cervantes de Salazar cuando viene a México es todavía seglar, se deduce de un pasaje de sus Diálogos, que se dedicó a enseñar latín en una escuela particular. Poco después se le da la clase de retórica a raíz de haberse inaugurado la Universidad Real y Pontificia de México en 1553.

Graduóse de Licenciado y Maestro en la Facultad de Artes un año después. La Universidad misma lo designó diputado en 1554 (1).

En ese mismo año se decidió a abrazar el estado eclesiástico recibiendo las Sagradas Ordenes.

Cursó la facultad de Teología junto con Fray Alonso de la Veracruz. (Méndez Plancarte, en su obra **HUMANISTAS DEL SIGLO XVI** dice que Cervantes de Salazar es un patriarca del humanismo docente).

Fue discípulo del piadoso y sabio humanista Alejo de Venegas y en su estancia en Flandes, conoció a Luis Vives, muchos de los pensamientos de éste fueron asi-

(1) Méndez Plancarte O. C. Dice que fue rector dos veces en 1567-1568 y 1573-1574.

milados por él y estando ya en México transcribe algunos de sus trabajos y los publica.

“Introducción y Camino para la Sabiduría donde se declara que cosa sea y se ponen grandes avisos para la vida humana. Compuesta en latín por excelente varón Juan Luis Vives con muchas adiciones que al propósito hacían por Francisco Cervantes Salazar”.

Esta publicación la hizo en 1557 en la Universidad de México.

Juan Luis Vives tenía estrecha amistad con Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro los cuales, aquí en México tuvieron sendos continuadores.

A Erasmo lo siguió Fray Juan de Zumárraga al convertir sus escritos en una manifestación oficial de la evangelización de México y también hizo que el mismo Erasmo contribuyera a la cristianización de los indios con su “REMEDIO PARA LOS VICIOS”.

A Tomás Moro lo recuerda Vasco de Quiroga poniendo en práctica su “OPTIMO ESTADO DE LA REPUBLICA” en la obra monumental que llevó a cabo en el Lago de Pátzcuaro que incluía evangelización, enseñanza del latín y en general muchas formas de vida dentro del mismo núcleo de población, con iguales características raciales, llegó a reunir treinta mil casas distribuidas en barrios diferentes que se distinguían cada uno por la ocupación a la que se dedicaban sus habitantes. Cada quien se dedicaba a oficios de su costumbre y agrado, existiendo verdadera unión entre ellos haciendo que fuera un éxito la organización de Don Vasco (1).

El trabajo de Cervantes de Salazar como humanista, queda perfectamente cimentado al publicar y adionar el Diálogo de la Dignidad del Hombre del maestro Hernán Pérez de Oliva.

Hizo lo mismo con el Apólogo de la Ociosidad y el Trabajo del protonotario Luis Mexia, escrito que moralizó y glosó.

México, la ciudad americana más rica de su tiempo, le nombra en 1558 su primer CRONISTA OFICIAL. Co-

(1) Méndez Plancarte. O. C. Padre Alegre. O. C.

mo su trabajo era excesivo, pide permiso para ausentarse de la capital para poder dedicar todo su tiempo a su obra y se va a Michoacán y Guadalajara donde desempeña puestos eclesiásticos de poca importancia. Después viene a México y consigue que le sigan pagando su salario que era de doscientos pesos y que además le den cincuenta pesos más para pagar a un escribiente que le ayudara a la terminación de la Crónica.

Durante sus últimos diez años de vida desea el cargo de obispo o algún puesto importante en la Inquisición.

Para conseguirlo se cartea con sus parientes de España como por ejemplo con Francisco de Balmaseda, sobrino político y con Catalina de Sotomayor, además con la señora de Turranzas. También tiene correspondencia con la Marquesa de Falses, todos ellos interceden en su favor, hasta que tres años antes de morir lo hacen Obispo y Consejero de la Inquisición (1). No obstante las malas recomendaciones que da sobre él Don Pedro Moya de Contreras.

“Es amigo que le oigan y alaben, le agrada la lisonja, no está bien acreditado de honesto y casto y es ambicioso de honra” (2).

En el tiempo que duraron sus gestiones para conseguir el puesto que ambicionaba en la Inquisición, publicó:

LOS DIALOGOS 1554.

TUMULTO IMPERIAL 1556 (en las exequias de Carlos V).

LIBRO DE LA INSTITUCION Y MODO DE REGIR E INDULGENCIAS DEL ROSARIO DEL PADRE PAIX.

(1) Cartas recibidas de España por Francisco Cervantes de Salazar 1569-1575, publicadas con introducción, notas y apéndice de Agustín Millares Carlo. México, Librería Porrúa e Hijos 1946. En carta de Catalina de Sotomayor (Toledo 20 de julio de 1570) le comunica que están haciendo todo lo posible para que su solicitud se aceptada en la Corte, pero que esto llevará tiempo, “porque su majestad y los que están a su lado miran más por los presentes y que le sirven y no por los que le han servido... todos haremos lo que pudiéremos aunque sin reales son ruegos secos”.

(2) Millares Carlo O. C. Pág. 53.

EL COMENTARIO DE LA JURA DE FELIPE II 1570.

S U C R O N I C A

El 14 de febrero de 1557 cesan sus funciones de profesor de retórica para dedicarse a escribir, no obstante que sigue usando de las prerrogativas que sus empleos le permitían.

La obra terminada debería llevar el nombre de "LA HISTORIA DE LAS INDIAS" y debería constar de dos partes, la primera "DESCRIPCION, DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE LA GRANDE ESPAÑA". En la cual se referían los sucesos desde el primer almirante Colón, hasta la conquista de Yucatán (esta parte no se sabe si llegó a escribirse).

Trabajó en su Crónica desde 1557 y continuaba en ella cuando acaeció la muerte del Virrey Don Luis de Velasco el 31 de julio de 1564.

La parte que tenía concluída la manda al Consejo de Indias con el Licenciado Jerónimo Valderrama, visitador con encargo de corregir las irregularidades de los Magistrados de la Audiencia de México, en marzo de 1566.

Los señores del Consejo de Indias sólo opinaron que se terminara, pasándola a manos de su tía Catalina de Sotomayor, madre de Alonso de Villaseca; esta señora siempre trató de ayudarle moviendo sus influencias desde España para conseguirle puestos de influencia a Cervantes.

Doña Catalina de Sotomayor, única pariente ligada toda la vida a nuestro cronista y a quien él le comunicaba todos sus afanes, al morir fuvo en cuenta a sus hijas en su testamento.

"A Marina de Peralta y María de Espinosa de mis bienes quinientos pesos oro y que gocen de la hacienda que tengo en Ardicolla; aldea de Toledo" (1).

Le escribe a Francisco diciéndole que teme mandarle el manuscrito por temor de que se perdiera en el

(1) Millares Carlo O. C. Pág. 126.

viaje y que lo retendrá hasta nuevo aviso. Esto sucede en 1570.

Al año siguiente es nombrado Juan López de Velasco, Cosmógrafo y Cronista mayor de Indias y él recoge el manuscrito y nunca lo remite a su dueño.

Parece ser que desde entonces Cervantes no escribe más sobre el tema, desilusionado ante el fracaso de su trabajo. El esperaba algún reconocimiento de la Corte y ante su frialdad, se amarga hasta su muerte.

Tanto sacrificó en mentirse a sí mismo en pos de agradar, que aunque no lo confiesa sí se siente defraudado.

En pocas ocasiones deja traslucir su verdadera opinión por ejemplo: El manuscrito es vendido al Consejo de Indias por las hijas de Catalina de Sotomayor en 1597 y el entonces Cronista Mayor de Indias, Antonio de Herrera, si bien lo restituye al Consejo, antes lo aprovecha para sus "DECADAS" y se atreve a tachar las palabras de Cervantes.

"La descripción y grandeza que hoy tiene la Ciudad de México después que los españoles poblaron en ella... añadí (continúa) unos diálogos a los de Luis Vives por parecerme que era razón pues yo era narrador de esta insigne Ciudad y catedrático en su Universidad y la lengua latina tan común a todas las naciones, supiera primero de mí que de otro la grandeza y majestad suya... la cual hubiera ido en muy aumento como en las demás cosas si el Virrey oviera dado más calor" (1).

La Biblioteca Nacional de Madrid adquiere su manuscrito en el año de 1723 y allí permanece archivado con el número 2011 hasta que el famoso investigador Francisco del Paso y Troncoso lo descubre en 1908. Lo terminó de copiar tres años después.

La señora Celia Nuttall creía haberlo leído antes y lo presentó el primero de agosto de 1912 en la Junta organizadora del Congreso de Americanistas en Londres.

(1) Herrera tachó lo último, según la introducción del Paso y Troncoso a la obra de Salazar. Págs. 34 y 43. Más tarde trataré cual es el motivo principal de su ceguera (estoy citando a todos sus biógrafos).

Pero Del Paso y Troncoso demuestra que con permiso del Gobierno Español trabajó en esos papeles desde 1908.

En 1916 muere Del Paso y Troncoso en Florencia, Italia. México pide los papeles de su pertenencia por conducto del director del Museo de México, don Luis Castillo Ledón, al través de sus respectivas cancillerías en Italia y España (eran 21 cajas, 3 baúles en poder de Alejandro Rulffoni, editor italiano y amigo de Del Paso y Troncoso). En España se nombra al señor Icaza para recibirlos y se empiezan a compilar, pero sobreviene la muerte de Icaza y así se pierde el Tomo II de la obra de Cervantes.

El museo de México, entonces a cargo de don Alfonso Caso, encomienda a Don Federico Gómez de Orozco terminar la publicación, para ello aprovecha la publicación de la Crónica hecha por "Spanish Society of New York" en 1914, que parece ser la copia hecha por la señora Celia Nuttall.

Pero se utilizó el texto y no las anotaciones hechas en toda la obra por Del Paso y Troncoso, por eso el 2o. libro de ésta carece de esas sabias notas.

Al final vienen a utilizarse pues los esfuerzos de ambos para publicarse por orden del señor Castillo Ledón, perfeccionadas y con títulos, prólogo, índice y notas adicionales.

Esta es la razón por la cual el 2o. tomo tiene un sabor netamente español del siglo XVI, y da la impresión de que primero se tradujo al inglés y luego vuelve a ser traducido del inglés al español siguiendo la forma castellana de esa época.

CAPITULO 11

**EL TIEMPO Y LA HISTORIA DE LOS SUCESOS
QUE INFLUYEN EN LA CRONICA DE SALAZAR.**

Para este momento la obra evangelizadora ya ha producido copiosos frutos, en Nueva España las tres órdenes religiosas que estaban establecidas: Jesuítas Dominicos y Agustinos, que vivieron en seguimiento de aquellos tres predicadores flamencos que en la sombra realizan grandes cambios. Su obra es encomiable por imposible (1).

Estos son los frailes de verdadera vocación entre ellos naturalmente, se cuentan Motolinía, Vasco de Quiroga, Fray Pedro de Gante, Fray Martín de Valencia, Fray Juan de Tecto, Fray Bernardino de Sahagún.

Ellos son los misioneros más distinguidos entre los diecinueve que desembarcaron en Veracruz en 1529, mandados por Fray Antonio de Ciudad Rodrigo (vienen

(1) La obra espiritual que había empezado con tanto desinterés y que dió muestras de poderse desenvolver con sólo su intención, al final del Siglo XVI, degeneró en lucro personal y por haber llevado a conventos e iglesias un lujo que en aquel entonces fue calificado de "Boato Rampión". La Compañía de Jesús dió a luz numerosos escritos del pasado de México y sobre todo tuvo maestros muy bien preparados que por darle incremento a las letras y humanidades, sin proponérselo, contribuyeron a su expulsión, ya que llegaron a tener un poder absoluto en las mentes juveniles.

Salieron de esta organización, escritores como Clavijero y Alegre, a quien se debe la presente crónica. (Crónica de la Compañía de Jesús de la Nueva España O. C.).

Y no cabe duda que influyeron en la educación de ese tiempo por ser soldados esforzados del saber. Francisco Javier Alegre nace en Veracruz "Célebre puerto de la América Septentrional y rico emporio de la flota española... Los dos hijos de aquel cristianísimo matrimonio —Juan Alegre e Ignacio Capetillo— se distinguen por las letras. José Antonio tomó los hábitos franciscanos, ocupó cargos importantes hasta llegar a gobernador de la provincia entera". Alegre era poseedor de la lengua hebrea, griega, latina, francesa, italiana, española, mexicana e inglesa, sobresalió en toda su erudición humanística. Fabre, Manuel de Autores Vita Comentaribus). Venecia 1789. Traducida por Bernabé Navarro. Biblioteca Estudios Universitarios. 1956.

Recuérdese que la Compañía de Jesús llegó a México tres años antes de la muerte de Cervantes de Salazar estando el Virrey Enríquez y el Arzobispo Moya de Contreras.

a raíz del desembarco de Muñoz el oidor que manda España a hacerle juicio de residencia a Cortés).

Se encuentran que, a pocos años de la heroica resistencia de México al conquistador, los indios se han dispersado llenos de azoro y también les toca juntar estos núcleos nativos para evangelizarlos, instruirlos y sobre todo conservarlos.

Los conquistadores hambrientos de oro se dividieron todo lo que encuentran, no se respetó nada.

Surgen las envidias que antes los había mantenido unidos por el peligro, ahora se da cauce a todo el deseo contenido de lucro personal.

Esto causa en la política de Nueva España una serie ininterminable de destituciones.

Cortés se fue a someter a Cristóbal de Olid a las Hibueras dejando en México a Salazar y Chirino que se hicieron tristemente célebres por sus abusos.

“Esos años arden como una hoguera”
(Mauricio Magdaleno, introducción a “Suma indiana de Sahagún”).

Pero al mismo tiempo la conquista ha logrado cubrir miles de leguas mexicanas.

Pedro de Alvarado somete a Guatemala,

Luis Marín a Chiapas,

Cristóbal de Olid se apodera de las Hibueras.

La gente de Francisco de Garay cubre las provincias del Río Pánuco.

Los tarascos son sometidos a base de sangre y fuego por Nuño de Guzmán.

El aire que se respira está impregnado de mitos de oro, los soldados españoles esperan que detrás de cada victoria puedan sacar una recompensa fabulosa y en medio de ese caos cuyo motivo ya se olvidó, aparecen las esperanzas perdidas, los frailes misioneros que no obtienen ni calzado ni estrenan zayal.

Fray Pedro de Gante funda la primera escuela del continente.

Martín de Valencia recorre la región de los lagos del Valle de México.

Motolinía incansable, recorre pueblos ignorados, desiertos valles, quedando poca tierra mexicana sin sentir su presencia, aquí y allá devuelve la vida, la emoción.

Bernardino de Sahagún encierra a sus indios en Tlaltelolco y pacientemente organiza la obra escrita más importante de la antigüedad mexicana.

Le da un valor a las costumbres indias que antes no tenían a los ojos españoles. La dedicación de la familia se presenta desbordante de buenos procederes.

Su sentir de risco, de aire, de cielo, es descrito por Sahagún que parece que el mexicano y su territorio son inconquistables, además los hace indestructibles e imposibles de avasallar ya que tienen su propia esencia.

De aquí en adelante se preguntará el español si al negociar con la sangre india derramada no le quitó aquel gran fuego que antes la animaba.

Por primera vez se encierra algo tan grande en un libro que es la DIFERENCIA RACIAL. El indio aparece diferente, pero ya no con la categoría de inferioridad sino que tan señorial era la cultura indiana como la cultura española gracias a las descripciones de Sahagún, de Alonso de Zorita, que también se dedicó a escribir sobre el señorío antiguo y también sintió el impacto, muy criticado en su tiempo, de lo que era la tierra mexicana antes de la influencia española.

El deseo auténtico y profundo de conservar el tesoro anímico mexicano, es lo que empuja a Vasco de Quiroga a realizar una obra considerada imposible en el Lago de Pátzcuaro y sus alrededores y vemos que los siglos no han logrado borrar estas acciones.

Aparecen los misioneros políticos, que también animados de buena voluntad, pero con fines distintos, señalan los delitos de los conquistadores y se dan a ventilar públicamente los tres grandes problemas de Nueva España y que son: la conquista, la evangelización y la encomienda.

¿Había sido lícita la conquista?

¿Era lícito sojuzgar previamente a los indios para después predicarles el evangelio?

¿Podían tenerse lícitamente las encomiendas? (1).

(1) Motolinía en su Carta al Emperador. Introducción de José Bravo Ugarte. Pág. 26. O. C.

Fray Julián Garcés; primer obispo de Tlaltelolco, le manda una epístola famosa al Papa Paulo III.

(Que es memorable monumento y piedra fundamental del humanismo en México. Méndez Plancarte O. C.).

Defiende la racionalidad de los indios diciendo que los niños aprenden más fácilmente que los hijos de los españoles y que era un contento ver como sabían ya latín y lo dóciles que se mostraban. (Nótese que el hecho de negarles la racionalidad traía aparejada la negación de los derechos esenciales de la persona humana).

Para Garcés, no existen las pretendidas razas superiores predestinadas a subyugar y a regir a las demás, sino que la superioridad de unos pueblos sobre otros es meramente accidental y no destruye en modo alguno la esencia de igualdad en todos los hombres.

“Son hijos de un mismo padre (Dios) y destinados a un fin supremo (salvación)”
(1).

Los juristas y teólogos españoles buscaron nombres para justificar la conquista y dominación en América, el principal defensor es Fray Francisco de Vitoria en 1539.

Resuelve el problema en Salamanca poniendo como nulos siete títulos, su obra “Relectionis de Indis”

- 1.—RECHAZA EL DERECHO DEL EMPERADOR A DOMINAR EN TODO EL ORBE.
- 2.—LA DONACION PONTIFICIA DEL NUEVO MUNDO A LOS REYES CATOLICOS.
- 3.—EL DESCUBRIMIENTO.
- 4.—LA RESISTENCIA DE LOS INDIOS A RECIBIR EL CRISTIANISMO.
- 5.—LOS PECADOS CONTRA NATURA.
- 6.—LA OBEDIENCIA PRESTADA AL EMPERADOR CUANDO ERA FORZADA Y

(1) El argumento de libertad del indio de Julián Garcés, es según Méndez Plancarte, el principio del humanismo vital en América.

7.—EL CASTIGO PROVIDENCIAL DE LAS NACIONES INDIGENAS.

Establece como válidos otros siete títulos:

- 1.—EL DERECHO NATURAL DE ASOCIACION Y COMERCIO.
- 2.—EL DE PREDICAR EL EVANGELIO.
- 3.—DEFENDER A LOS CONVERSOS.
- 4.—DARLES UN PRINCIPE CRISTIANO.
- 5.—IMPEDIR LA TIRANIA DE LOS SACRIFICIOS HUMANOS Y OTROS ATENTADOS CONTRA EL DERECHO NATURAL.
- 6.—LA LIBRE ELECCION DE SOMETERSE AL REY Y
- 7.—LA DEMANDA DE SU PROTECCION.

Entonces, unos principios son lícitos y otros no, pero naturalmente los principios que no lo son, quedan legítimamente con la adquiescencia posterior de los indios a la fe católica.

También trata la licitud de la conquista

“... como medio para poder predicar el evangelio”.

Queda resuelta en los títulos dos, tres, cuatro de Victoria, en los que dice:

“Si los bárbaros permiten a los españoles predicar libremente y sin impedimento, tanto si reciben la fe como si no la reciben”. “NO ES LICITO NI HAY RAZON PARA INTENTAR GUERRA CONTRA ELLOS NI MENOS OCUPAR SUS TIERRAS”, pero si tanto los señores como las multitudes impiden a los españoles anunciar libremente el evangelio, pueden estos después de dadas las debidas explicaciones para evitar el escándalo, predicárselo a la fuerza y procurar la salvación de aquella gente y **SI PARA ESTO ES PRECISO LA GUERRA O DECLARARLA, PUEDEN**

HACERLO HASTA LOGRAR LA FACILIDAD Y LA SEGURIDAD DE LA PREDICACION DEL EVANGELIO" (1).

La otra cuestión que trata Vitoria es sobre las encomiendas.

Naturalmente no se trata de las encomiendas antillanas que destruyeron a los indios, sino de las encomiendas practicadas según las ordenanzas de Hernán Cortés que resolvía armoniosamente los problemas económicos de indios y españoles y que los tenía vigilados, ocupados y por tanto sumisos.

Ese fue el motivo de que las tres autoridades, Eclesiástica, Civil y Religiosa, defendieran unánimemente las encomiendas y rogaran a grito abierto en las Cortes para que no fueran anuladas.

Hay un gran opositor que piensa diferente a Vitoria, se trata de Fray Bartolomé de las Casas que dice:

“... el único título legítimo de la dominación española es la donación apostólica... Los Reyes de Castilla y León son verdaderos príncipes soberanos universales señores y emperadores sobre muchos reyes y a quien pertenece el derecho de todo aquel imperio alto y universal, jurisdicción sobre todas las Indias, por autoridad, concesión y donación de la dicha Santa Sede Apostólica y así por autoridad divina. Y este es y no otro el fundamento jurídico y substancial donde está fundado y asentado todo su título —proposición número 27 de las treinta proposiciones muy jurídicas de las Casas— también declaraba: que los indios una vez cristianos estaban obligados a reconocer la dominación española”. Proposición No. 19.

Hay una disputa famosa en el Consejo de Indias entre Las Casas y el Doctor Ginés de Sepúlveda.

Llama Las Casas, tiránicas, injustas e inicuas a las conquistas.

Si bien le reconoce Fray Bartolomé al Papa el de-

(1) Motolinía O. C. Pág. 28.

recho de emplear las fuerzas reales para que defiendan a los ministros eclesiásticos en las predicaciones del evangelio (Proposición No. 14).

“NO ACEPTA ESTAS CAUSAS PARA JUSTIFICAR EL EXTERMINIO DE LOS INDIOS. Y EN SU DEFENSA TAN ENERGICA QUE LOGRA CON SU PRESTIGIO IMPEDIR QUE SE IMPRIMAN Y SE DE A CONOCER EL TRATADO DE SEPULVEDA, EN EL QUE DEFENDIA TODOS LOS DERECHOS ESPAÑOLES... —Además cree obligatorio— PODER PRIVAR A CUALQUIER SEÑOR ESPAÑOL O REY INFIEL DE SU SEÑORIO EN CASO DE SER NECESARIO A LA PREDICACION”.

Dice en su proposición No. 33:

“Sojuzgar al indio por guerra es forma y vía contraria de la ley y carga ligera y mansedumbre de Jesucristo es la propia forma que llevó a Mahoma y llevaron los romanos”.

Opinaba de las encomiendas:

“Ninguna otra pestilencia pudo el diablo inventar para destruir aquel orbe, consumir y matar todas aquellas gentes, despoblar como ha despoblado tan grandes y tan poblados reinos”.

Y en la proposición 28:

Defendía a su indio, al que pintaba paciente, pacífico, quieto, ni rijoso ni querrelloso, obedientísimo y sin doblez.

Sus ideas, con un dinamismo temible, lo hacen cruzar nueve veces el Atlántico, recorrer desde las Antillas al Perú, y no detenerse a esperar las consecuencias de los alborotos que provocaba.

Perturba la Isla Española en 1533 por exigir, entre otras cosas, que los moribundos rescindan su testamentos y pongan en libertad a sus esclavos.

Pero el escándalo mayor fue cuando logra de la Corte Española detener el permiso de encomiendas dadas hasta la tercera generación mediante las nuevas leyes.

(Esto tiene una resonancia posterior importante, ya que por desconfianza, el español se va a entregar a la primera persona que suponga le siga valiendo sus derechos, como por ejemplo, la conjuración de Martín Cortés).

Por lo pronto, viene a México el visitador Tello de Sandoval a promulgar las Nuevas Leyes en 1554, pero al pulsar la opinión pública, la gran prudencia del Virrey Don Luis de Velasco, unida a la bondad y juicio de Fray Juan de Zumárraga, evitan un gran disturbio que se preparaba deteniendo las nuevas leyes.

No fue así en el Perú:

“... donde más se alteraron las cosas”,

según, dice Gomara, del que transcribo este párrafo tomado de “la carta al Emperador” de Motolinía O. C.:

“En muchos pueblos repicaron las campanas, bramaban de ira al leerlas, unos se entristecían temiendo la ejecución, otros renegaban y todos maldecían a Fray Bartolomé de las Casas que las había procurado. No comían los hombres, lloraban las mujeres, ensobrevenciábase los indios que no poco temor eran... Letrados hubo que afirmaron que no las quebrantaban pues nunca las habían consentido ni guardado y no eran leyes ni obligaban las que hacían los reyes sin consentimiento de los reinos que les daban autoridad”.

El ejecutor, que era el Virrey Blasco Núñez Vela, las quiso poner inmediatamente en vigor, lo que ocasionó un gran levantamiento en el que pereció el mismo Virrey.

Cuando Fray Bartolomé de las Casas estaba presente, eran peores los trastornos, por ejemplo: cuando a su regreso de España fue a ocupar la Diócesis de Chiapas en 1545, donde fue muy bien recibido y tratado con cortesía, le ayudaron a pagar sus deudas. El no deseaba esa Diócesis por estar tan lejos y quitarlo de la política, y a los cuantos meses peleó con su grey, quitó las licencias para confesar, por dar un memorial de casos o pecados reservados, por trato de los indios o libertad de esclavos. Sólo le permitía confesar al Dean y a otros tres sacerdo-

tes. Decididamente no quiso entrar en tratos con los feligreses que tenían esclavos y mandó aprehender al Dean por haber dado la comunión a personas que estaban comprendidas en la reservación espiritual.

Se armó un tumulto del cual tuvo que huir Fray Bartolomé rumbo a México y el Dean fue puesto en libertad.

Venía a la Junta de Prelados, pero cuando llegó cerca de México, se le mandó decir que no entrara en la Ciudad hasta pasados ocho días para que se calmaran los ánimos exaltados en su contra. Lo aposentaron en el convento de los Dominicos secretamente para que no lo insultaran y cuando creyeron conveniente el Virrey y los Oidores, lo mandaron llamar y lo trataron con toda deferencia, pero él les dijo que quedaban excomulgados por haberle mandado cortar una mano a un clérigo de grados en Oaxaca (1).

Las "NUEVAS LEYES" causaron en México agitación y descontento, pero naturalmente no se pusieron en vigor. Esto permitió a Nueva España continuar bajo la tutela española.

Las Casas contaba en México con personas que creían en sus métodos, y más aún en sus ideas por ejemplo, Remesal, quien asienta:

"... que fueron aprobadas conclusiones según formas de Fray Bartolomé porque así convenía a los Indios".

Otro cronista que ha sido poco tomado en cuenta es Alonso de Zorita (2) también seguidor del padre Las Casas, pero con motivos más humanos, en sus escritos dio categoría de señores a los indios de los cuales describe su forma de "Señorío" y organización social digna de encomio.

Por ese entonces empiezan a aparecer los cronistas que humanizan al indio.

Como ya dijimos, Zorita, al igual que Cervantes de

(1) Lo anterior está dicho en López de Gómara. O. C. Y en Fray Juan de Zumárraga en el Capítulo 16. O. C. Ambos vistos en Motolinía, Carta al Emperador. O. C.

(2) Alonso de Zorita "Los señores de la Nueva España". Prólogo Joaquín Ramírez Cabañas, UNAM 1963.

Salazar, pone en boca del indio discursos y costumbres, ideales humanos.

“El indio es contemplativo, lleno de sentimentalismo, capaz de sentir la vida como un ser alejado de intereses malsanos, no tocado por el progreso con sus defectos económicos que iba a dar al traste con esa diferencia admirable de lo que era el americano”.

Zorita como Las Casas, ponen al indio como una cosa aparte que necesita protección para subsistir y ven en él la promesa no de Nueva España, sino de América.

La forma en que lo pintan no me parece falsa, conociendo su sentimentalismo, su expresión auténtica que para un español de su tiempo, puede y debe ser absurda, ya que los problemas de ambos son diferentes.

De aquí que sus motivos nunca pueden ser los mismos.

Había que fundir el alma del indio con la del español y para eso era necesario:

Incluirlo,
Retirarlo o
Desaparecerlo.

A esto último se oponen los exaltados cronistas con mucho mérito como Las Casas, y este problema es el que rehuyen los escritores del bando contrario como Motolinía, Betanzos, Cervantes, etc. (1).

Motolinía quiere desautorizar a Las Casas y para ello expone:

“Todas las faltas del adversario sin excusa ni pretexto”.

Y naturalmente que Las Casas tiene muchas faltas que apuntar. Esta controversia le dio interés al problema racial e ideológico de la época.

“Los indios son bien tratados y Dios sabe las causas de su despoblación... Hernán Cortés aunque pecador tenía fe y buenas obras de cristiano... Dice Las Casas

(1) Alberto María Carriño. Fray Domingo de Betanzos. México 1934. Ahí cita a Remesal, Historia de la Provincia de Chiapas y Guatemala. Pág. 83-86. El parecer de Betanzos contrarió a Las Casas, es extraño, ya que él lo indujo a pertenecer a la Ord. Dominicana.

que todo lo que acá tienen los españoles todo es mal ganado aunque lo hayan habido por granjerías. Y acá hay muchos labradores y oficiales que por su industria y sudor tiene de comer... Si así fuese, buena está la conciencia de V. M., pues tiene y lleva la mitad o más de todas las provincias y pueblos más principales de toda esta Nueva España y los encomenderos y conquistadores no tienen más que lo que V. M. les manda dar”.

“Y que los indios que tuviesen sean tasados moderadamente y que sean muy bien tratados y mirados... Yo me maravillo como V. M. y los de vuestros Consejos han podido sufrir tanto tiempo a un hombre tan pesado, inquieto e importuno y bullicioso y pleitista en hábito de religioso tan desasosegado, tan maleriado, tan injuriador y perjudicial y tan rijoso ... (1).

“Yo ha que conozco a de Las Casas 15 años primero que a estas tierras viniese — parece que se refiere a 1539— y él iba a las tierras del Pirú y no pudiendo allá pasar estuvo en Nicaragua, no se sosegó ahí mucho tiempo y de ahí vino a Guatemala y menos paró allí y después estuvo en la nación Oaxaca y tampoco reposo tuvo allí, después en el monasterio de Santo Domingo en México y en él luego se hartó, y tornó a vagar y a andar en sus bullicios y desasosiegos y siempre escribiendo procesos y vidas ajenas, buscando los males y delitos que por todas estas tierras habían cometido los españoles... (2).

“Cuando fue a España que volvió obispo (de Chiapas cosa que le desagradó y no duró en ese cargo por pleitos habidos en la

(1) Motolinía. Carta al Emperador. Prólogo José Bravo Ugarte. México 1949.

(2) Motolinía. Carta al Emperador. Pág. 62.

comunidad) llevaba ciento y veinte indios cargados sin pagarles nada y agora procura allá con V. M. que acá ningún español pueda traer indios cargados pagándolos muy bien como agora por todas partes se pagan...

“Cuando algún obispo renuncia a su obispado por dejar una iglesia que por esposa recibió, tan grande obligación y mayor, es el vínculo que a ella tiene que a otra profesión de más bajo estado, y así se da con gran solenidad. Y para dejar y desampararla, grandísima causa ha de haber, y donde no la hay la tal renunciación más se llama apostasía y apostasía del alto y muy perfecto estado Obispal”.

Continúa Motolinía subrayando las equivocaciones de Las Casas, sobre todo lo que no le perdona, es que sea amante de quejas ante la Corte y sin proponérselo al exaltarse para responder a las

“... injurias hechas a todos los españoles de estas tierras”.

dice cosas que de haberlo pensado mejor, no las enunciaría:

“... y pues ya muchos indios usan caballos no sería malo que V. M. mandase que se diese licencia para tener caballos sino a los principales señores, porque si se hacen los indios a los caballos muchos se van haciendo jinetes y querranse igualar por tiempo a los españoles, y esta ventaja de los caballeros y tiros de artillería es muy necesaria en esta tierra porque da mucha fuerza y ventaja de pocos contra muchos...”

Lo que al presente mucho conviene es que V. M. mande dar asiento en esta tierra.

Así como agora ésta padece mucho detrimento. Y para esto asaz informaciones tiene V. M. y muy bien entendido lo que más conviene y en los Consejos de V. M. hay muchas informaciones con brevedad po-

ner el asiento que Dios y V. M. sean servidos ...

Y esto conviene mucho a ambas repúblicas españolas y de los indios porque así como en España para la conservación y justicia hay guarniciones y en Italia un ejército y en fronteras siempre hay gente de armas, no menos conviene en esta tierra ...

Decía D. Antonio de Mendoza, visorrey de esta tierra: Si a esta tierra no se le da asiento no puede mucho durar; durará diez o doce años y con mucho detrimento, y si mucha prisa se le diere no durará tanto”.

Como vemos Motolinía sin proponérselo está completando la obra de Las Casas, pero con más dirección pues es un opositor empapado en el problema.

“Toda esta tierra está carísima y falta de bastimento, lo cual solía muy mucho abundar y muy barato todo agora los españoles pobres y adeudados ...

Mucha gente ociosa y deseosa que hubiese en los naturales la menor ocasión del mundo para los robar, porque dicen que los indios están ricos y los españoles pobres y muriendo de hambre ...

Los españoles que algo tienen procuran de hacer su pella y volverse a Castilla ...

Los navíos que de acá parten van cargados de oro y plata. Así de V. M. como de mercaderes y hombres ricos quedando los pobres en necesidad.

Ya V. M. podrá ver en que puede parar una tierra que tiene su rey o gobernación dos mil leguas de sí; E ya el asiento de esta tierra más conviene a los indios que a los Españoles ...” (1).

(1) Pág. 101 de “Carta al Emperador”. Motolinía. Notas de José Bravo Ugarte a su vez copia de la colección de García Icazbalceta. Documentos para la Historia de México. Pág. 251.

El pleito entre Las Casas y Motolinía (1), es el resorte para crear nuevas ideas acerca de la justificación española y la magnificencia india.

Cervantes de Salazar se limita, como veremos, a ensalzar a los españoles ideológicamente y a los indios ideomáticamente. No simpatiza con ellos como corresponde a un canónigo, pero la causan extrañeza; ya que en sus diálogos explica este deseo de ver lo nuevo (2).

“Y como la variedad atrae y detiene la vista. Así el ánimo se fija en lo que percibe por primera vez, fastidiándole infatigablemente la repetición de lo que ya conoce.

Dígote todo esto para que entiendas que no la codicia como en muchos sucede, sino el deseo de ver cosas nuevas. Es lo que me ha hecho atravesar con tanto peligro el inmenso océano” (3).

Naturalmente que en su juventud tiene hambre de saber, pero una vez satisfecha ésta, se convierte en deseo de poseer.

¿Cuál es la sociedad que frecuenta Cervantes de Salazar en su momento?

¿La misma que por exceso de posesiones quiere sostener una corte propia?

O por temor a la nueva Cédula de Felipe II en la que limitaba las encomiendas a los hijos del que las hubiera recibido (consecuencia de las “Nuevas leyes” de que hablamos), o se debe a la venida a Nueva España del hijo legítimo de Hernán Cortés, Martín Cortés, segundo Marqués del Valle, que llegó a México lleno de pompa y fuegos artificiales, el mismo al que la Metrópoli entera tiene, al principio, como la salvación al descontento.

(1) El problema lo enfrentaron todos los cronistas; otros lo evadieron, pero por conveniencia como nuestro cronista, de aquí en adelante se va a escribir historia en contra de los españoles o en contra de los indios.

(2) Nuestro cronista se quiere mantener neutral, ese es su propósito, pero no lo consigue porque su afán económico es francamente hispanista.

(3) En el diálogo con Mesa, éste parece haber sido un compañero de clases, ya que una persona con ese apellido firma como testigo en el pago de su primer sueldo en la Universidad (Archivo General de la Nación. Universidad, Libro 2 Folio 41 N.).

“¡Cuerpo de Dios! nosotros somos gallinas pues el rey nos quiere quitar de comer y las haciendas. Quitémosle a él el reino y alcémonos con la tierra y démosla al Marqués, pues es suya y su padre y los nuestros la ganaron a su costa...

Y no veamos esta lástima” (1).

El marqués en cambio hacía plato a todos los caballeros, en su casa se jugaba y aún se dio en brindar, cosa desacostumbrada en Nueva España.

“Se admitió desde entonces este vicio”.

“...bebían y si alguno acertaba a caer, perdía el precio que se ponía a su persona. Además salían disfrazados a caballo a hablar con las mujeres bellas de los balcones, cuando no las alcanzaban, idearon hablar con ellas por unas cervatanas largas que en la punta tenían flores...”

El marqués había subido su renta a ciento cincuenta mil pesos de a ocho reales de esta cuenta se dio aviso a su Majestad”.

La conjuración de Martín Cortés terminó rápidamente para él, ya que se prestó a ser trasladado a España y realmente no apoyó a quienes lo deseaban de Rey, por convenir a sus intereses.

No fue así con los más sinceros.

A los hermanos Santiago y Alonso de Avila Alvarado, los acusaron de apoyar a Martín, eran personas acaudaladas, a los dos los ajusticiaron (2).

Hubo muchos desterrados, entre ellos Chico de Molina, catedrático de la Universidad y Chantre de la Catedral Metropolitana, había sido privado de tal preben-

(1) Juan Suárez de Peralta. Conjuración de Martín Cortés. Pág. 12. Introducción de Agustín Yáñez. Biblioteca del Estudiante Universitario. Tomo 53.

(2) Llevaba Alonso de Avila unas calzas muy ricas al uso, y su jubón de raso y una ropa de damasco aforrada en pieles de trigrillos y una gorra aderezada con piezas de oro y plumas, una cadena de oro al cuello revuelta y una toquilla adornada con un relicario, etc. Conjuración de Martín Cortés. Pág. 45. O. C.

da, la cual codiciaba, como siempre, Cervantes de Salazar.

Para conseguirla se cartea con Sancho Sánchez de Muñoz (1) que también marchó a España en compañía del Virrey Marqués de Falses, Martín Cortés y los demás acusados del levantamiento.

Pero Sancho Sánchez ha dejado el Deanato de México vacante, entonces Cervantes de Salazar envía una carta a su sobrino político Francisco de Valmaceda para conseguir el puesto de Molina o el de Muñoz.

En todos estos problemas que afectan directamente a la colonia y a la sociedad, nuestro cronista se limita a buscar un ascenso sin importarle pertenecer al bando que tenía el negocio perdido, porque Martín Cortés era un pisaverde (2), se complicaron gentes ajenas al levantamiento.

Al llegar a Nueva España el nuevo Virrey, Don Gastón de Peralta, Marqués de Falses, encontró encarcelado a Martín Cortés, pero le parece poco culpable y como vive en la misma casa, le visita y trata cortésmente, esto lo hace sospechoso ante los Oidores quienes se quejan a España de la amistad de ambos y consiguen que el Rey ordene que se devuelva al Marqués de Falses y a Martín Cortés a España. El marqués nunca recobró el virreynato (3). (Decían que era adicto a los franceses por sus posesiones en Navarra y que éstos apoyarían el reinado de Martín).

Después se nombra Virrey a Martín Henríquez que a su llegada a Veracruz se encuentra con la sorpresa de que han tomado el puerto los ingleses al mando de John

(1) Alonso Chico de Molina era catedrático de Artes, Doctor en Teología de la Universidad en 1563, fue llevado a España y encarcelado, muere sin haberle seguido ningún proceso en 1590.

(2) Sancho Sánchez de Muñoz, es Mastrescuela de México y Dean. Espera que S. M. le conceda el deanato de la ciudad de los Reyes y en una carta a Cervantes de Salazar le dice que mientras tanto nadie ocupará la maestrascuola.

(3) Juan Suárez de Peralta. O. C. Martín Cortés fue absuelto por falta de pruebas, después de mucho tiempo y por estar alejado del teatro de los hechos. Además no era temible el fantasma de una insurrección en manos de tan delicada persona.

Hawkins con un arrojito extraordinario, engañando a los artilleros del puerto con una bandera española.

“Hawkins muy gran soldado y marinero, y en su proceder muy hidalgo”, trae siete barcos de poco calado.

“El venía de correr toda la costa de las Indias de donde traía muchas riquezas de oro y plata y perlas, negros esclavos y mucha lencería y cosas de mercancía, decía haber venido contratando por todos los lugares del Rey Don Felipe en la costa y traía testimonio de ello, dado de los gobernadores donde llegaba. Esto se dijo que traía...

La armada venía riquísimamente artillada y muchos soldados y armas”.

Hawkins (1), vino al puerto de Veracruz para abastecerse de agua y bastimentos, pudo tomarlo porque la flota española se esperaba por horas y creyendo que era ella permitieron el paso a los ingleses. Pidió víveres a cambio de mercaderías, oro y plata.

Los oidores de México, últimos en saber los sucesos, aceptaron la amistad con él vendiéndole los víveres.

El virrey al desembarcar en Veracruz lo supo y montó en cólera, pensó mandar de rehenes a 12 soldados rascos a los que vistió de gentilhombres fingiendo negocios.

Hawkins en cambio mandó sus rehenes de lo más escogido de la nobleza inglesa. Mandó a un sobrino de un señor de Inglaterra pariente del Conde York y otro muy deudo de la reina (2).

Una vez que los rehenes mexicanos estaban siendo agasajados por los ingleses empezaron los españoles a atacarlos, con gran sorpresa de Hawkins que había empeñado su palabra y aunque pirata se decía caballero.

Rápidamente Hawkins embarca en la nave capitana con los tesoros dejando a todos los demás. Aunque las naves españolas tratan de seguirle, por pesadas no le alcanzan.

Tomaron bastantes prisioneros ingleses, que des-

(1) Juan Suárez de Peralta. O. C. Pág. 102.

(2) O. C. Pág. 113.

pués son remitidos a España junto con los otros que los ingleses dejaron en la Florida (1) prometiéndoles volver por ellos con más naves (esto dice el autor Suárez de Peralta es el principio de las IncurSIONES de John Drake).

Mientras tanto en México, por temor de que los ingleses presos dejaran en tierra "alguna infección de mala secta" (eran luteranos), se nombra el Santo Oficio y como primer Inquisidor a Don Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México (2) (por muerte de Don Alonso de Montufar anterior arzobispo), para que destierre la herejía.

Después tenemos que el Virrey Enríquez, que ha aprendido bastante en sus doce años de regir México (período en que se le tacha de mísero, Pág. 143 O. C.) es enviado a gobernar las tierras del Perú. Viene a sustituirlo el Conde de la Coruña, pero como es afable y querido en México, muere pronto, sucediéndole Maurique de Zúñiga, Marqués de Villamanrique.

Este desgraciadamente se queja de todo a España y es causa de muchísimas destituciones no menos ejecuciones. Por fin se le manda llamar a España y es nombrado en su lugar Don Luis de Velasco, segundo de ese nombre.

(1) Los prisioneros que vivían aquí fueron repartidos como esclavos en las casas que los quisieron y, describe Suárez de Peralta que él tuvo dos y que realmente muchos de ellos eran nobles por sus modales y su apariencia.

(2) Es aquí donde nuestro cronista va a tener un puesto además de estar muy unido a la mejor sociedad de México, afectada por estos sucesos.

CAPITULO III
CARACTERISTICAS DE SU CRONICA

Sabemos que su intención es escribir sobre descubrimientos y conquistas, que desea empezar a contar las glorias de Colón, pero que le llama más la atención

“...la calidad y templo de Nueva España”.

Y así empieza su obra, con la descripción de estas tierras a la que llama:

CRONICA DE NUEVA ESPAÑA

SU PENSAMIENTO ACERCA DEL MUNDO

Se reduce a transcribir la concepción aristotélica, que es un solo mundo “DE CELO ET MUNDO”, llamando mundo a lo que el cielo cubre que es una unidad y

“...esto conviene al hombre porque hay un solo Dios que lo rige siendo pues todos de una misma familia (1) ... Y no puede haber dos universos como muchos creen (un mundo para los buenos y otro para los malos) porque de ser así hubiera muchos soles” (2).

Su idea está cristianizada naturalmente.

“Moisés dijo: en el principio Dios creó el cielo y la tierra, no dijo los cielos y las tierras” (3).

Al explicar tan irrefutable pensamiento, su espíritu aunado a su mente, queda completamente satisfecho y no vuelve a tocar el punto.

(1) Recuérdese en páginas anteriores el pensamiento del Obispo Julián Garcés.

(2) Pág. 3 de su Crónica.

(3) Pág. 5. Ibid.

Aquí hago hincapie en que al no creer Cervantes de Salazar que exista otro mundo para los malos, tampoco cree en el infierno, porque en toda su obra (que es extensa), no lo menciona, sólo habla del diablo en ayuda de los indios o haciendo con ellos proselitismo para ganarse almas, pero no explica la forma en que recibirán los castigos ni menciona a nadie merecedor del infierno.

PORQUE ES NUEVO MUNDO

“Hércules, después de su larga peregrinación llegó a Cádiz y Sevilla, fijando dos grandes columnas dixo no hay más adelante”.

“Colón al descubrir tanto mar y tanta tierra mayor que Africa, Asia y Europa, dio lugar a los escritores a llamarlos así (NUEVO MUNDO) por no poder explicar su grandeza de otro modo... Y así cuando Colón se atrevió a ir más allá de las columnas de Hércules, se confiaba en los relatos de Platón en “SU THIMEO” o en el de “Naturae Rerum” diálogo Atlántico, hay un pasaje en donde se narra una historia que los egipcios contaban en loor de los atenienses, los cuales tuvieron que exterminar a ciertos reyes y gran número de gente de guerra que vino por el mar desde una isla llamada Atlántida que comenzaba después de las columnas de Hércules, era mayor que Asia y Africa, contenía diez reinos, los cuales dividió Neptuno en diez hijos suyos, dándole el mayor de ellos a su poderoso hijo Atlas. En estas islas llamaba la atención su templo mayor situado en la ciudad principal, que tenía paredes y techumbre cubiertas con oro, plata y latón” (1).

El cree pues, que este Nuevo Mundo que después localizaron, responde a la descripción

(1) En su descripción de la Casa de los Papas (sacerdotes mexicanos) nos dice que tenían un adoratorio compuesto de 7 pequeñas cúpulas redondeadas, cubiertas de láminas de oro.

“...del antiguo otro más allá de las columnas de Hércules”.

COMPARACION DE ESPAÑA CON NUEVA ESPAÑA

“Es esta tierra como la vieja en la parte llana es fría mitad del día en la noche... Así como en las serranías y montañas algunos pueblos son inexpugnables por lo montañosos... Y de las costas que en principio de mayo y por navidad soplan vientos tan bravos y temerosos que los navegantes y los que vienen de las Indias llaman Huracanes”.

También ve que los temblores de tierra se repiten con más facilidad en tiempo de secas y son un presagio de hambre y guerra.

“También las lagunas (1) proveen a los indios de interminables provisiones, sobre todo cerca de México, cuyas acequias están llenas de unos pescados que los indios llaman Joyles”.

En los tres capítulos siguientes, continúa describiendo lo que a él apasiona, que es la novedad de esta tierra y sus productos que le parece mejor que la suya.

En el Capítulo Quinto, trata de la propiedad y naturaleza de los árboles y del Maguey, que da toda clase de sustento al indio, cree que la tierra donde se cultiva es la más fértil.

Se ve que Cervantes solo conoció el centro de la República, o sea México, Jalisco, Michoacán y San Luis Potosí. (En esas partes hay testimonios de su estancia al ir a ocupar cargos eclesiásticos para estar desahogado de tiempo y poder escribir).

“Los indios están proveídos abundantemente de lo han de menester para el comer y beber y vestir donde hay copia de ellos “magueves”. Las hojas y pencas verdes sirven de techo para sus casas. Tam-

(1) Así estas como aquellas las españolas.

bién hacen con ellos canales de agua, hacen de ellas conservas y la raíz sirve para el fuego. Las cenizas son muy buenas para enrubiar el cabello (1). ... De las pencas como el cañamo, se hacen hilos para coser o tejer, de las púas agujas o alfileres, el mástil sirve para el edificio de los indios... El maguey sirve como en Castilla las zarzas, se hacen setos y para defensa de las heredades... Se hace miel, azúcar, vino, vinagre y arape”.

Además enumera las clases de árboles y la cantidad fabulosa que hay de ellos y hace una observación digna de tomarse en cuenta.

“... que se podrían dar mejor si oviese menos codicia de dinero y más afición a la labor de los campos” (2).

Lo importante es que el cronista se da cuenta de este problema.

Describe detalladamente la forma que tenía el indio de cuidar sus tierras.

“En la tierra caliente, como en la fría la langosta algunos años suele hacer muchos daños en las mieses y para que no aoven en la tierra después de hechas las sementeras, pegan fuego a las hierbas y rastrojos... lo hacían en círculo y en medio se paraban los indios con sus arcos para matar los venados, conejos u otros animales que fueran saliendo de la quemazón”.

“Otras veces para abonar la tierra después de quemados los campos desvían a propósito un río para bañar todo el terreno, con el limo y las cenizas ayuden a nueva cosecha”.

(1) De haberlo sabido los indios, no habrían sufrido tantas humillaciones.

(2) Pág. 28 de la Crónica de Salazar. A este pensamiento García Icazbalceta dice que una madre no puede dar a sus hijos lo que no tiene, ya que España necesitaba de brazos laboriosos y la población era insuficiente, porque después de expulsados los moros, los productos del campo eran escasos y malos. Lo mismo sucede al tratar de cubrir el extenso territorio mexicano.

Estas descripciones del campo son innegables copia de otros cronistas, ya que Cervantes de Salazar no era afecto a él.

FORMA COMO TRAZAN SUS POBLADOS

“Pueblan los indios muy diferente de otras naciones (sigue comparándolos), porque por la idolatría que tenían y por hablarse con el demonio más secretamente (1) ni buscan riberas ni costas de mar, ni lugares llanos donde hiciesen sus poblaciones lo que hacen en lugares ásperos, altos y montuosos”.

Luego da la observación lógica de tal propósito.

“Posiblemente sea para defenderse de sus enemigos ya que tales casas son como fortalezas, no están justas para defenderse en caso de pestilencia, no se inficionan estando todos juntos les era más fácil defenderse, más fuertes juntos que derramados”.

“Ahora por industria de los religiosos y aunque con un gran trabajo los hacen vivir por orden y concierto porque antes no los podían visitar ni la policía ni los religiosos”.

Subraya las ventajas de la obra evangelizadora y le gusta más el indio ya incluido a la cristiandad, porque el yugo español está ya siendo suavizado y los va a atar con más fuerza.

Describe también que con el único núcleo de población indígena que tenían problemas era con los Chichimecas que eran

“Indios que no tienen sitio seguro ni morada, viven de la caza para la cual son muy diestros, de esto que he dicho parecerá la necesidad de policía que la merced grande de Dios les hizo en enviarles a los espa-

(1) Nótese que les considera siempre movidos por una fuerza superior. Pág. 33. Ibid,

ñoses y entre ellos a los religiosos y clérigos que les predicasen y los instruyesen y alumbrasen en los errores que estaban tan contra de la razón”.

DESCRIPCION DE LOS MATRIMONIOS

El matrimonio era poligámico, el señor mexicano tenía, compraba o le obsequiaban las mujeres que pudiera mantener con desahogo, pero había una principal con la que se casaba mediante una gran ceremonia de

“... ésta nacían los herederos legítimos y sucesores de la casa de su padre... por esta causa era muy grande la multitud de indios que entonces había... y el no haber ahora tanto número copia y cantidad —de indios— procede de la prohibición cristiana del uso de tantas mujeres como entonces tenían... Y NO LOS MALOS TRATAMIENTOS COMO ALGUNOS MALA Y TEMERARIAMENTE DICEN” (1).

ESTA ES LA FORMA SUTIL Y JOCOSA QUE CERVANTES EMPLEA PARA CONTESTAR A LOS CRONISTAS DEFENSORES DE LOS INDIOS QUE tanto alboroto han causado en las Cortes y que le hace suponer a Cervantes que su obligación está en escribir una crónica liviana, libre de todo prejuicio anti-español, ya que supone la despoblación como una causa natural.

No se enemista con nadie porque recuérdese que cuando escribe la crónica, están viviendo en Nueva España aquellas personas que lucharon en la conquista, a ellas y a sus hijos trata de halagar.

(1) Pág. 55. Crónica. Tomo Primero.

PREDESTINACION

Y

CASTIGO

Como todos los cronistas, Cervantes de Salazar cree en la predestinación, asienta la seguridad de que Dios permitía la conquista para hacer llegar a las almas el Evangelio, allanando todos los caminos para favorecer a los españoles.

“Fue cosa maravillosa ver como siendo en aquellas costas la mar tan brava y tan peligrosa que ningún navío osa llegar-se a la costa que no perezca lo cual es gran argumento de que Dios allanaba las asperezas y quitaba los peligros para que su Santo Evangelio fuera predicado en tierras tan extrañas donde el demonio por tantos años había tiranizado aquellas pobres gentes” (1).

Poco después del desembarco en Champotón, ya el cacique se expresa de esta manera:

“Señor, gran merced nos has hecho a darnos a entender la ley que vosotros tenéis y guardáis, debemos mucho a ese gran señor que te envía y no menos a tí que viniste... nosotros aunque no tan claramente como queríamos por ser ésta la primera vez que nos hablas, conocemos los vicios en que hemos vivido y que nos han dejado vivir mal, nosotros pues, desde ahora para siempre nos ponemos en tus manos con nuestros vasallos, tierras y haciendas para que los ofrezcas a ese emperador de los cristianos que tanto nos ama y seguiremos la ley que por tí nos predica” (2).

(1) Pág. 92. Primer Tomo. O. C.

(2) Pág. 160. Tomo Primero. Qué rapidez para odiar la sodomía y comprender el bien que el conquistador le va a proporcionar, cuando no acababan de enterrar a sus muertos de la batalla que los venció, ya amaban a Carlos V.

Discurso de Cortés al cercar México:

“Caballeros y hermanos míos ya véis como Dios favorece nuestro negocio (por mejor decir el suyo) y haciéndonos merecedores de que seamos instrumento como en el Sacro Evangelio se predice y extiende por este Nuevo Mundo (nótese que está hablando Cortés y ya lo llama así) ¡Si él es con nos! como parece tan claro por la obra. ¡Quién será contra nos? para no perder su ayuda sin la cual no podemos nada, conviene limpiar nuestras conciencias...” (1).

Cortés además de ser un gran creyente, lleva a cabo el precepto de “ayúdate que Dios te ayudará”, porque primero les manda poner cascabeles a los caballos y luego corretea entre los maizales a los tlaxcaltecas que lo han atacado de noche (2).

Además, antes de cada batalla el grito de San Pedro y Santiago son necesarios para conseguir la victoria. Nuestro cronista, también copia el relato del jinete invisible (nunca da la cara), que en caballo blanco les ayuda a exterminar indios, además refiere que cuando se ha colocado el estandarte de la virgen en el Templo Mayor de México, es ella quien impide que sea derribado el altar cristiano, echándoles tierra en los ojos a los indios y desnucándolos en las escaleras.

A Diego de Velázquez le tenía que tocar su día de justicia y así fue.

“El pesar y enojo que le dio la buena nueva de la maña que en todo se había dado Cortés, pagándole como dice Oviedo, como él había pagado al Almirante Colón.

Acrecentaba su dolor el saber como ya Cortés había mandado a España la relación de lo sucedido y el quinto de lo rescatado con hermosos presentes de lo que a él le pertenecía, había mandado a Francisco de Montejo y Alonso Hernández Puerto Carrero, sobrino del Conde de Medellín, por

(1) Pág. 201. Tercer Tomo. Ibid.

(2) Pág. 268. Segundo Tomo. Ibid.

sus procuradores personas como convenía para tal negocio de mucha calidad y seso”.

En otro libro:

“Quiso Dios para castigo de México y para acabar con sus abominables y nefandos pecados que algunas de las naves que llevaban otro derrotero como fueron las de Diego Velázquez que enviaba en ayuda de Narváez, se juntasen todas en ayuda de Cortés.

El primer navío cuyo maestre se llamaba Hernán Medel, trajo caballos, gente, entre ellos a Juan Vargas quien se vio muy bien en la conquista, luego fue alcalde hasta que murió (1).

Otro navío que mandó Diego Velázquez para “Rehacer a Narváez y deshacer a Cortés” fue el de Pedro Barba, traía muchos mancebos hijos de hidalgos bien necesarios de aquella edad, de suerte que la salud vino del enemigo” (2).

(1) Pág. 67. Tercer Tomo. Otra característica de su obra nos enlaza de los sucesos anteriores a la conquista con la suerte de los participantes posteriormente. También en este caso el relato de Miguel Díaz de Aíto, que después murió muy rico en México, trajo a la conquista gente y caballos.

(2) Para dar el número exacto de la gente que se juntó a Cortés, que fueron quinientos, consulta los memoriales de otro “varón muy cuerdo y curioso” Jerónimo Ruiz de Mota, que le parece muy digno de crédito.

CONCEPTO DE LA ACTUACION Y LA MENTE

INDIA EN LA CONQUISTA

A los indios los impulsa algo ajeno a este mundo y como no conocían la religión cristiana, tenía que ser un demonio pagano que iba a salir perdiendo al enfrentarse con la religión cristiana y esto, naturalmente, le da legalidad al motivo español de conquistar para lograr la evangelización.

Salazar en esto se asemeja a Oviedo, porque los considera siempre pactando con Satanás, pero Oviedo es más primitivo y por tanto sincero, en cambio Cervantes de Salazar no cree que se haya obligado al indio a la conversión mediante castigos, sino que fue su horrible religión anterior la que lo impulsó a abrazar la nueva fe, por ejemplo: Los sacrificios humanos pesaban sobre todos los pueblos sojuzgados de los mexicanos y gustosos abrazaban las nuevas creencias para salvarse de ellos.

Además, ellos tenían ya el principio de la inmortalidad que les asignaba un futuro destino conforme a la condición de cada individuo en el mundo, a su profesión y aún al género de su muerte. El dogma cristiano en cambio, igualaba a todos los hombres delante de las puertas del paraíso, las cuales no estaban cerradas para nadie; los hombres nobles, los plebeyos, pobres o ricos, todos iban ante el juez supremo quien sólo tenía en cuenta su conducta, no su condición social. Además la religión católica dejaba a cada uno elegir su suerte por toda la eternidad, el más desdichado podía alentar la esperanza de ser feliz en el otro mundo y, naturalmente, el indio mexicano se decidía por merecer el otro.

El cronista no hace mención sobre los conceptos que el indio tenía de la vida, la cultura o el gobierno, sino simplemente describe sus hechos, le admite haber tenido buenas costumbres y preparación suficiente para un indio pero sólo en el momento en que se va a medir con los conquistadores para que éstos no hagan un mal papel en la historia venciendo a un pueblo de poco valor; pero una vez terminada la conquista no lo toma en cuenta ni

en pensamiento ni en obra, sólo como ayuda o estorbo, por ejemplo dice:

“La fuente de Chapultepec está cerca para que el indio no ensucie sus aguas”.

Y como ya se le ha quitado a su poderoso ayudante, el demonio, que hacía a su mente seguir pautas diabólicas, es neutra.

El indio después de la derrota de Tenochtitlán, es una sombra que remueve escombros y subsiste gracias a los misioneros, no así al principiar su narración, pues entonces le supone un pasado vergonzoso, ya que para justificar el derecho de conquista español, los hace aparecer como intrusos en su propia tierra, y es justo que ahora ellos sean los desplazados. (Mito de Quetzalcoatl).

“Como los indios mexicanos fueron tiranos y no verdaderos señores del principado y señorío de Culhua. Es de saber que con su señor vinieron de más de 170 leguas, gran copia de indios de una gran ciudad; y llegando poco a poco a estas tierras, porque venían espacio, reparando en algunas partes cinco o seis años donde dejaban sus armas o insignias... por fuerza de armas quitaron el imperio a los naturales de esta provincia e hicieron su principal asiento en la laguna para que, estando fuertes pudiesen conquistar y señorear todas las demás tierras.

Llamaron a esta ciudad la Nueva México, Tenochtitlán en memoria de la antigua suya vieja como los antiguos mexicanos les reclamaron la tierra y ellos no la devolvieron (el Jefe) se fue con algunos de los suyos y al despedirse dijo: que del occidente vendrían hombres barbudos y muy valientes que los sujetarían y señorearían, lo cual fue así después de muchos años”.

Después de esta historia en el 2o. tomo, Pág. 17, cuando recibe Moctezuma a Cortés, da una explicación que lo hace señor legítimo del Reino Mexicano:

“Ahora como desengañado no solamente tengo por amigos míos por muy

cercanos parientes, ya mi padre me dijo que lo oyó también al suyo que nuestros pasados y reyes de quienes yo descendo no fueron naturales de estas tierras sino advenedizos...

Por eso hemos creído siempre y esperado que algún día vendrían los de aquellas tierras a nos sujetar y mandar y así creo yo que sois vosotros según de donde venís y la noticia de ese gran emperador que os envía tiene de nosotros. Verdad es que tengo riquezas guardadas de mi padre e guardados e conservados del tiempo inmemorial a esta parte. Hay en estos lugares tesoros, mucha plata, oro, perlas y piedras preciosas, lo cual todo vos y vuestros compañeros tendréis y gozaréis cada y cuando lo queráis porque para vosotros lo tengo guardado”.

Describe su organización, gobierno y la sabia recolecta de tributos, pero no lo atribuye a ningún adelanto ni cultural ni social, sino a que los demás pueblos permitieron que el mexicano por ser cruel, se posesionara de ellos. Sólo los supone esforzados cuando se ven amenazados de un gran peligro, entonces su sagacidad es extremosa.

“La forma como logran avasallar a todos los pueblos vecinos es imponiéndoles miedo que es la forma en que respetan estos naturales a sus señores”.

Los hace vivir siempre en doblez, pensando una cosa y haciendo lo que convenga y su adaptación en estos casos es extraordinaria para medirse con el español.

El personaje de Xicotécatl lo tiene equivocado, algunas veces incluye la actuación del viejo, otras las del hijo de éste al que confunde con su hermano Magiscatzin, de manera que no se sabe quien está actuando, por ejemplo: Xicotécatl habló en contra de los españoles (se supone que es Xicotécatl hijo).

“... Nos convertiríamos en esclavos de monstruos que no se aplacan nunca, lo van arrasando todo ellos y sus venados, les

gusta el oro y las piedras preciosas, sin embargo no nos queda más que brindarles nuestra amistad para después ver como los traicionamos”.

Según él la amistad de los indios hacia los españoles no es sincera ni aún después de la noche triste, al tlaxcalteca no le da el mérito que se merece en la conquista y la ayuda que prestaron es mérito de Cortés por haber sabido llevar los negocios a tal punto de embau-carlos (1).

Hay un factor que sí tomó en cuenta después de la conquista, la comparación de las ventajas que ahora tiene el indio (1557), por ejemplo con los tlaxcaltecas:

“Aora que están debajo de la corona de Castilla son tan libres y trátanse tan bien los muy pobres y de baxa suerte como entonces (cuando Moctezuma), los muy nobles (2) ... Los indios se aficionaron a nuestras costumbres y religión, procuraron parecérse nos en todo lo posible y así mudaron de horden y asiento hasta que hoy Tlaxcala es cabeza de obispado ... Ahí establecida la casa real donde se reciben vireyes y señores que de España vienen a la sala principal está pintada alrededor de ella lo que Cortés vivió y lo demás que sucedió, por Francisco Verdugo” (3).

También le admite a los indios valor cuando enumera las conquistas y los méritos de Moctezuma, de Xicotéatl el viejo y de los dos hijos de éste. A uno de ellos, Magiscatzin, lo describe como un hombre prudente y político, pero con una política humanista y con ideas liberales.

“Los mexicanos piden a los Tlaxcaltecas que maten a los españoles, piden paz como si fueran pocos e siempre oviesen llevado lo peor, pidenos que violemos los de-

(1) Como buen renacentista, a Cervantes de Salazar le encantan los personajes sagaces capaces de lograr sus propósitos. Si el fin justifica los medios, Cortés, que es su personaje preferido y en el cual se describe a sí mismo, es el condotiero, brillante, exquisito y acertado, pero capaz de conseguir que las personas se destruyan a sí mismas.

(2) Pág. 28. Segundo Tomo. Ibid.

(3) Pág. 295. Primer Tomo. Ibid.

rechos de amistad diciendo que los cristianos no son de nuestra religión como si la feda a todo género de hombres no se hubiera de guardar" (1).

La sagacidad con que el indio tiene que desenvolverse está exageradamente narrada en el pensamiento de este rey que continúa su discurso así:

"Muertos éstos (los cristianos) lo que los Dioses no permitan, los mexicanos se hallarán con la fuerza antigua e viéndonos sin la ayuda de los españoles proseguirán contra nosotros mejor la guerra quebrautándonos la palabra que ahora nos dan, ya los conocéis tan bien como yo. Y entendéis su fin y motivo, más vale que lo que ellos pretendan hacer de nosotros lo hagamos nosotros con ellos".

En la crónica está demostrado que el tlaxcalteca usa a los españoles de pretexto para desprenderse de los mexicanos, para esto los salva de la muerte después de la noche triste, como se vé el cronista no sólo está cuidando de los intereses del español ya que expone las intenciones de ambos bandos.

"...los cristianos convalecer ya e presto estarán recios y no son tan pocos que con menos podemos ayudar de esta manera ir a México y gozar de los bienes y prosperidades suyas".

Ya antes ha explicado que el concepto que tiene el indio del español es de voraz, que no se contenta con ninguna riqueza, que todo lo va devastando a su paso y avasallando al pueblo, sus gobernantes y sus creencias. Entonces, si el tlaxcalteca se le une quiere gozar de esos privilegios.

(1) Esto en su tiempo es una herejía por eso usa a sus personajes para expresar sus propios conceptos que son liberales y adelantados para su época y su puesto en la Inquisición.

OPINION QUE TIENE DEL VALOR

ESPAÑOL Y SU POLITICA

Toda la crónica la enfoca desde el plano de la legalidad, esto le hace discurrir discursos larguísimos para dejar a las personas que intervinieron en algún suceso, en buen lugar. Hace aparecer a todos los conquistadores como juristas. Hasta el más ínfimo arcabucero tiene un concepto claro de las leyes y las ordenanzas reales y parece su comportamiento más bien de letrado que de soldado, por ejemplo: en su descripción del viaje de Juan de Grijalva dice que éste se ve obligado a bajar a tierra firme por agua potable y que cuando la estaba tomando los indios llevaron al sitio un brasero de incienso ardiendo para que al apagarse éste se marcharan los españoles, si no sufrirían las consecuencias.

“El capitán viendo que ya se iban desvergonzando, con rostro airado les requirió que estuviesen quedos y dejasen acabar de tomar el agua pues estaban en donde no les ofendían en cosa y que él no se iría hasta que hubiesen acabado de tomar el agua, pues era cosa que ninguna nación le podía negar a otra no habiendo precedido enemistad”.

Emplea la razón de “no había precedido enemistad”, para explicarles a los españoles que los indios dieron motivos para iniciar la guerra que dio origen a la conquista y está usando la crónica para hacer juicio de cada uno de los sucesos; ya advertimos que no se reduce a narrarlos, sino que agrega sus pensamientos. Esto es, los moraliza.

La gente de Grijalva le pedía permiso de ir al pueblo para hacer todo el mal que pudieran,

“... para que de allí en adelante no tuvieran atrevimiento de acometer españoles”.

A todos los soldados españoles los pintó desplegando actividades sobresalientes, cuenta que durante una

batalla en las calles de México, un soldado se queda aislado de su compañía; entonces no tiene más remedio que recurrir a un ardid.

“A un soldado que se decía Antonio Peinado, se metió en una casa para abastecerse, salió a la puerta y como se vio perdido aunque no de consejo e buen juicio, comenzó a dar gritos e golpes en la rodela con la espada volviendo la cabeza hacia la casa, haciéndose vías que saliesen los que dentro estaban... los enemigos pensando que como otras veces era celada de españoles, se echaron todos al agua no confiándose de correr por la calzada. A la grito volvió el capitán Andrés de Tapia guareció a Peinado de que aquel día no le peinasen y si no fuera por tan buenos terceros y porque en tanto aprieto estuvo tan en sí, corriera el riesgo que Cortés le mandara azotar”.

El relato se hace agradable porque no sólo se ocupa de halagar a los principales capitanes, sino que va refiriendo lo que hace el ejército entero en cada batalla.

“Un soldado llamado Alonso López, se cae de un bergantín y rápidamente nada hacia la calzada de donde lo vuelven a ver, como cosa de milagro, matando indios”.

En esta crónica, Cortés no sólo es el instrumento de Dios sino que, por política, viene a ser el instrumento de los dioses indios que va a detener a los mexicanos en su avance. Pinta a españoles y tlaxcaltecas como dos políticos insinceros capaces de aprovechar el valor del otro para conseguir su propósito.

Los mexicanos se dan cuenta de que el haber avasallado con grandes tributos a los pueblos comarcanos los puso en manos de Cortés. Después de la muerte de Moctezuma, sube al trono Cuitláhuac, éste rectifica la antigua política mexicana y pregona por todos lados que perdonará los tributos durante un año con tal de que en esa tierra no se ayude a los cristianos, pero la astucia de Cortés ya le ha ganado en tiempo, porque siguiendo la política de **DIVIDIR PARA VENCER**, manda a sus colaboradores a todas partes de la república con ayuda pa-

ra el indio contra el mexicano, de esta manera la mayor parte de los pueblos ya se han unidos a los españoles quienes han movido su influencia como en un gran tablero de ajedrez.

Cuitláhuac al poco tiempo muere de viruela y sube a ocupar el trono de México un inexperto sobrino de Moctezuma; Cuauhtémoc, el cronista relata su afán para fortificar México, diariamente pone a los indios a ejercitarse en la guerra, además manda a las montañas a las mujeres, los niños y los ancianos, pero mientras tanto Cortés recibe refuerzos por mar, no sólo la gente de Narváez, sino cinco o seis barcos que llegan trayendo caballos, armas, municiones y víveres para el conquistador.

La política de Cortés es detalladamente descrita por el cronista sigue un derrotero seguro, siempre que no surja un problema religioso.

Porque en este caso es providencialista como todos los cronistas de su época.

RAZON POR LA QUE CORTES QUEMA LAS NAVES

Después del intento de levantamiento para volver a Cuba de Juan Escudero y Diego Cermeño a quienes ahorcó, y Gonzalo de Humbria a quien mandó azotar, para quitarles la tentación de volverse a Cuba en otras naves, para dar parte de su conducta y del cargamento de oro mandado directamente al Emperador que ya iba en alta mar en manos de Puerto Carrero y Montejó, Cortés decidió destruir sus naves.

“Determinó Cortés dar con las naves al través. Cosa cierta espantosa que muy pocos capitanes hasta hoy han hecho. Aunque Gomara cuenta en este lugar otro semejante hecho, hecho de Barbarroja del brazo cortado, que por tomar a Buglia quebró siete galeones... comparados por sus partes con los de Cortés son muy inferiores. Para salir con tan memorable hazaña (la conquista) de manera que los suyos no se alteraran llamó de secreto a los maestros y pilotos y les encomendó considerar las naves inservibles.

Así dieron al través con nueve barcos... Dándoles a entender que sólo Dios y sus esfuerzos y valentía habían de confiar que de hoy delante les era necesario o pasar delante o valientemente morir. Que hicieran el deber. **Pues a los osados siempre ayuda la fortuna y que los cobardes morirán más presto y con más afrenta suya o de los suyos**".

Nuestro cronista admite el valor cómo único motivo para realizar la conquista, pero abiertamente la acompaña de la codicia sin la cual nos dice:

"No hay aguijón del valor".

Ejemplo: Juan de Grijalva es para él un apocado, se regresa a Cuba creyendo tener suficiente con el cargamento de hachas doradas que resultaron no ser de oro. Vuelve según él, por dos razones, por sentirse satisfecho de haber cumplido su misión y porque tomó al pie de la letra las órdenes de Diego de Velázquez de sólo recorrer el terreno.

"Cuando Cortés trata el problema de volver a Cuba se llega a la conclusión de que, si bien Diego Velázquez no dio el permiso de poblar tampoco lo negó porque estando yo presente (habla Pedro de Alvarado) cuando embarcó Grijalva le dijo "ya sabéis Grijalva cuanto importa este descubrimiento hasle eis con mucho cuidado y del me daréis relación y sobre todo os recomiendo que visto lo que sucediere hagáis en todo como yo haría si presente fuere". De la palabra se ve claro que no nos atan las manos para no poder hacer asiento en esta tierra. Que tantas muestras de riqueza ha dado. Cuantos más que aunque expresamente lo vedara ni Dios ni su alteza el rey nuestro señor de ello serán de servidos, porque muchas veces acontece que cuando se hace la ley es necesaria y andando el tiempo según lo que se ofrece y no hace mal el que la quebranta porque el prin-

principal motivo de ella es el bien común (1). Y cuando falta y se sigue daño cesa su vigor... Y si aprestamos más el negocio que pesar puede recibir Diego Velázquez poblándolo por él en nombre de su alteza... A lo que vuestra merced dice que somos pocos y que los indios son muchos y que los más desean volver a Cuba, no hay que parar en esto pues estando conformes pocos valemos por muchos... Los de contrario parecer por vergüenza o por no poder ser los primeros en esta conquista. Y si alguno oviere que todavía prefriere irse, vaya con Dios y sirva de mensajero que no serán tantos que puedan hacer falta". (Pág. 99 Tomo I, O. C.).

IMPORTANCIA DEL HALAGO

Cortés comenzó a hacer amistades y a gastar lo que tenía porque:

"... sabía que en la guerra cuando gasta el capitán es amado y temido y hace las cosas a su gusto".

Subraya siempre la decisión de Cortés que confía tanto en su poder que pasa por encima de las órdenes o de la adversidad, lo pinta como un pillo; pero un pillo maravilloso, insincero, mundano, sin vergüenza de nada.

Cuando Diego Velázquez nombra capitán general a Cortés, es porque lo apoya Andrés de Duero el cual pone una gran parte del dinero de la expedición.

En la plaza se comentó que Cortés le echaría el agraz en el ojo a Velázquez, la popularidad de Cortés crecía porque se dedicaba a halagar a la gente.

Ya se había nombrado a Alonso de Mendoza para que se hiciera cargo de la expedición pero nuestro héroe no se inmutó, sino que aderezó galanamente a sus hombres y preparó una misa solemne con el clérigo Fray Bartolomé de Olmedo, bendice la bandera y el sacerdote se marcha a convencer a Mendoza de la conveniencia de que zarpe Cortés.

(1) Aquí surge el humanista que es Cervantes de Salazar. Habla Pedro de Alvarado, pero entre los pocos españoles esforzados que vienen "con la razón" se considera, claro, Cervantes de Salazar.

Cortés astutamente se lleva a la gente a su casa y les convida a una cena espléndida en donde hay vino, juego y hasta pependencias pues esa noche mataron a un carpintero llamado Juan de la Pila por apostar en falso, además estaban incurriendo en delito porque en las instrucciones de Diego de Velázquez se prohibía el juego con recias penas, Cortés al día siguiente muy temprano embarca a su gente diciéndoles:

“No os pesará porque vosotros sabéis de la prosperidad y riquezas de aquellas tierras que Francisco Hernández y Juan de Grijalva dejaron para nosotros”.

Cortés reúne las cualidades suficientes para alcanzar todas las ventajas que los otros no han aprovechado, ridiculiza a Diego Velázquez cuando trata de detener la flota desde la playa a la que llega:

“... caballero en una mula con cuatro mozos de espuela”.

Le suplica a Cortés que se espere porque no lleva suficiente pan y carne a lo que éste responde que bien sabe que sabrá encontrar soluciones para esos problemas. Dice Cervantes de Salazar que Cortés no hizo mal al empeñarse en la conquista porque en las capitulaciones entre Velázquez y él había quedado de ir como compañero, por haber gastado mucha cantidad de pesos de oro, y no como teniente de Diego Velázquez.

“Para hacer lo que debo a la verdad de la historia tengo que tener principal cuenta con tan excelente capitán para que los hombres entiendan que: **DESPUES DE DIOS DE SU BUEN SESO, DILIGENCIA Y VALOR HAN DE HACER CAUDAL PARA SER BIEN ESTIMADOS COMO EL FUE, NO ESTRIBANDO COMO ALGUNOS HACEN EN LA VIRTUD AGENA PENSANDO POR ELLA MERE-CER LA GLORIA QUE POR ELLA ALCANZO EL QUE PRIMERO LA TUVO**”
(1).

Después, ante las circunstancias se justifica:

(1) Pág. 102. Primer Tomo. Ibid. Esta es la tesis principal de su obra, el esfuerzo para alcanzar la fama y el dinero.

“La conversión de estos indios que no han querido admitir ni recibir quien les predique, por la cual razón ya que otras no saben, pueden justamente ser conquistados. Tras este motivo que es en quien habemos de poner todo nuestro pensamiento se seguirá la prosperidad de bienes temporales **CON LOS CUALES LOS ESPIRITUS SE SUSTENTAN**, pues para venir a esto es necesario venir a las manos con nuestros enemigos, os advierto que de aquí en dos días comenzaremos a combatir esta ciudad a sangre y fuego que para nuestro fin no tenemos otro medio”.

“... y puestos en tan cruda guerra no se excusa el morir o recibir heridas... procuren morir como valientes ea de esta manera sea tienen cierta la victoria, los muertos quedarán honrados y los vivos ricos y estimados” (1).

CABALLEROSIDAD ESPAÑOLA

No les admite faltas de cortesía, cuida de sus modales aún en plena batalla, se están muriendo de hambre y sin embargo no blasfeman.

A Moctezuma le hacen un favor al tomarlo prisionero para que no le falta nada en su propio pueblo y en su propio palacio, lo divierten para que no pase tristezas, y es una desgracia que muera de una simple pedrada cuando estaba tan contento jugando al bodoque con los españoles.

Su actitud después de la noche triste, cuando son salvados por los Tlaxcaltecas no puede ser más caballerosa, Cortés llena de palabra de amor a Magiscatzin del mismo modo que lo había hecho con Moctezuma. Su buen trato le sirve para hacerse de amigos que creyeran en él al ver su bondad, el cronista goza pintándolo como un mentiroso, pero es tan dulce su expresión y su lenguaje que siempre convence a sus aliados.

(1) Pág. 231. Primer Tomo. Ibid.

Cuando le llevan a Cortés a una mujer que han tomado prisionera:

“...los españoles tratan muy bien a las mujeres, aunque sean esposas, madres o hijas de sus enemigos, porque el hombre que en mujer pone la mano es más afeminado que la mujer” (1).

(1) Pág. 264. Tercer Tomo. Ibid.

TEATRO

El recurso teatral por excelencia en la obra, es que hay escondido un mensaje para la juventud:

“Si la natural condición del indio no fueran tan apocados, tan holgazanes y amigos de borracheras estarían muy ricos y la tierra estaría muy enoblecida. El tiempo dará adelante a entender lo que conviene hacer con esta” (1).

Porque según cree, cuando los indios se esfuerzan en ganar algo es porque están enojados (2).

Y para ratificar su opinión le inventa un verdadero pliego de mortaja a Moctezuma quien exclama:

“¡Qué más me ha muerto el enojo que la
(herida!

¡Qué trueque!

¡Qué desdicha! Que infortunio.

¡Qué mudanza es esta!” (3).

“Moctezuma que era un gran señor, como era indio deseaba la venganza, porque los de esta nación la desean más que otros” (4).

Esto es para justificar la revelación de secretos que posteriormente van a servir a Cortés para adueñarse del gobierno absoluto de estas tierras. Aquí está justificando la política española después de la conquista. Es uno de los párrafos más importantes de la crónica.

“Capitán muy valiente y muy sabio porque según eres valeroso, que has de señorear y mandar toda esta tierra, honrando mis hijos y vengando mi muerte te quiero avisar como yo he gobernado y mandado,

(1) Pág. 28. Tomo Segundo. Ibid.

(2) Pág. 270. Ibid.

(3) Verdaderamente parece una tragedia griega, sólo le falta desgarrarse las vestiduras.

(4) Pág. 236. Segundo Tomo.

para que de aquí en adelante tu has de gobernar y mandar todos los indios de esta gran tierra según la experiencia me lo ha enseñado. Estos no hacen cosa buena si no es por miedo.

“Destruíveles, el regalo y humanidad en los príncipes, son amigos de holgar, dados a todo género de vicios y si yo no los ocupara hasta hacerlos dar tributo de pliegos (1) no me pudiera valer con ellos.

Los pequeños delitos es menester castigarlos como los grandes porque no vengán a desvergonzarse e a hacer peores, e así los hacía yo esclavos o los horcaba por una mazorca de maíz que hubiesen tomado. Son mentirosos, livianos, deseosos de cosas nuevas, aborrecen mucho, aman poco, olvidan fácilmente los beneficios recibidos por grandes y muchos que sean (2) es menester que vivas con ellos recatado no les confieses secreto de importancia, ténles siempre el pie sobre el peseuzo (3) no te vean con rostro alegre. Enójate por pocas cosas para no darles lugar a otras mayores. Hazles buenas obras sin conversar con ellos, ni mostrarte afable, porque te perderán el respeto y te tendrán en poco” (4).

Es un auténtico pliego de mortaja al sucesor más apto. Sus experiencias que van a servir para aciertos posteriores ya que de otra manera no se lograría gobernarlos a satisfacción.

La obra no abandona este sabor de relato a base de cuadros, su amenidad para referirse al hecho, después

(1) Ver detalle jocoso relativo, entonces creí que el cronista se iba a olvidar de insignificancias pero tiene una percepción genial.

(2) No se habla aquí del Indio que trató Moctezuma a quien reverenciaban, sino al que trató nuestro cronista y sus compañeros a quienes el indio aparentaba reverenciar como único medio de salvación no divina sino humana. Además, describe a un indio perdido de sí mismo en la comparación con el español, cosa que no sucedía a Moctezuma; toma sus propias impresiones y las inserta en el relato del pasado.

(3) Moctezuma, antecesor de los virreyes.

(4) Pág. 237. Tomo Segundo. Ibid.

de haber pintado la actitud de la persona frente a un problema, aunque esté lleno de discursos altisonantes no cansa.

Gonzalo de Sandoval también resuelve inyectar valor a su gente y viene la perorata:

“Señores y hermanos míos, ya sabéis a lo que somos venido y la gran confianza que de nosotros tiene el general (1).

No será bien que decaigamos de ella, por la dificultad que sernos representa el poder subir por tan áspero peñol.

Pues somos nosotros mismos los que con otros tan dificultosos casos y más hemos salido victoriosos a vencer venimos o a morir pues lo uno o lo otro no se excusa, ya sabéis lo mucho que el buen ánimo alcanza, y lo que hace el perseverar ...”.

Como se ve tiene un solo patrón para todos los conquistadores en sus arengas y el perseverar debió haber sido motor natural de tal resultado, por eso él lo aplica naturalmente.

La relación de Cortés y Moctezuma en su despedida cuando se ausenta de México Cortés para ir a encontrar a Narváez, es con palabras ambiguas que bien podían ser tomadas de muchas formas para que el otro se engañara solo.

Cortés le dice que ahora va a volver más poderoso con su aliado que traía más caballos, armas y cañones.

“Moctezuma se determinó a dar crédito a lo que Cortés le había dicho y así le responde con toda serenidad como quien de veras creía lo que había oído, disimulando lo contrario que sospechaba” (2).

Describe el cortejo que acompaña a los españoles por los puentes, al frente del cual iba Moctezuma en ricas andas y se despide de Cortés con un abrazo deseándole toda serie de venturas con una cortesía almibarada.

(1) Para ese momento ya le llama general a Cortés que está sitiando a México.

(2) Pág. 156. Tomo Segundo. Moctezuma tenía espías que oían blasfemar a Narváez contra Cortés y sabía que venía a regañarlo.

La rapidez con que supone que los españoles tomaron el campamento de Narváez, sólo por ir disfrazados y sin que haya casi tiros, se antoja de novela de aventuras. El único herido es Narváez al que encierra en Villa Rica y allí lo deja por espacio de cuatro años.

Ridiculiza a la gente de Narváez cuando dice:

“Después de tomar el campamento de Pánfilo de Narváez ya empezaba a quebrar el alva, unas mujeres que la una se decía Francisca de Ordaz y la otra Beatriz de Ordaz hermanas o parientes, asomáronse a la ventana sabiendo que Narváez estaba preso y los suyos rendidos e sin armas y a grandes voces dixeron: bellacos, dominicos, cobardes, apocados, que más habiades de traer rucea que espada, buena cuenta habéis dado de vosotros, por esta cruz que hemos de dar nuestros cuerpos delante de vosotros a los eriaados de estos que os han veneido, malaya las mujeres que vinieron con tales hombres”.

Cuando en Veracruz, sabe Cortés de la presencia de dos sobrinos de Moctezuma acompañados de cuatro viejos de mucha experiencia, se prepara a recibirlos entre candilejas.

“Se sentó en una silla con respaldo muy alto, mandó que todos se quitaran las gorras en su presencia y permanecieran de pie, además manda poner unos pajes para dar impresión de señorío” (1).

Son recursos teatrales sus diálogos con los embajadores de Moctezuma, cuando Teudile es invitado por Cortés al barco y se hace servir en su presencia una mesa espléndida.

“Como un gran señor para impresionarlo” (2).

“Teudile rióse al saber que tan gran señor sirva al emperador disimulando el pesar y descubriendo la risa dijo: mucho creo

(1) Pág. 205. Primer Tomo.

(2) Aunque más adelante describe las costumbres de Moctezuma durante sus comidas y en lo que consistían.

que halague a mi señor al conocerte, por ver lo que nunca ha visto así como salir de esos errores en que dices que vivimos... Señor todo lo que he visto nunca he visto así no puede dejar de ser nuevo y maravilloso para mí porque aunque sois hombres como nosotros, sois de color y talla diferente, vuestro traje y esos hombres que andan muy altos y corren en cuatro pies me admiran mucho, pero lo que me atemoriza son aquellas armas gordas que me pareció que relampaguean y truenan al cielo... esas grandes casas de madera que andan sobre el agua" (1).

Al hablar de la rendición de Xicoténcatl.

"...a Cortés surte un efecto conmovedor".

Ve uno materialmente las lágrimas en los ojos del indio, pero no parece estarlo inventando sino pintando como capaz de grandes tristezas abatido por lo irremediable (2).

TEATRO JOCOSO

Cuando le entregan los presentes del Emperador, estando los españoles con los Totonacas en Quiauztitlán, le dijeron que:

"... si no se sentía bien de su mal de corazón que le enviaría más".

Esto en respuesta a la comedia que les hace diciendo que su rey está en guerra, que necesita mucha ayuda para armar hombres como él para poder ganarla, que su corazón padecía pena por su nación (España).

Al vencer a los de Tzipantzingo (distante 8 leguas de Veracruz).

"Hubo quien con un niño gordo bien asado hizo fiesta y banqueté a uno de los capitanes".

(1) Pág. 174. Ibid.

(2) Pág. 279, Primer Tomo.

Pero no dice si él saboreó el platillo (1).
Acepta la crítica de los soldados al conquistador.

“Este nuestro capitán ha de ser como Pedro Carbonero que por entrar a tierra de moros a hacer salto quedó allá muerto con todos los que le siguieron” (2).

El detalle de los piojos lo refiere (en el Primer tomo Pág. 65), cuando Ojeda se pasea curioseando en la Casa de Maxicato que quiere decir Proveimiento natural.

“Entró por ciertos aposentos y halló costalejos de a codo los abrió y tornólos a atar presto porque estaban llenos de piojos.

Preguntó Cortés a Marina y Aguilar que quería decir cosa tan nueva respondióle que era tan grande el reconocimiento que a Moctezuma hacían todos sus vasallos que el que de muy pobre y enfermo no podía tributar estaba obligado a expulgarse cada día y guardar los piojos que tomase sin osarlos matar para tributarlos a su tiempo en señal de vasallaje”.

Por eso cuando muere el emperador, hace la explicación de esta orden que le parece bastante interesante al autor.

Los señores de Tlaxcala enviaron recado a los soldados españoles.

“Les llevaron mucho pan, cerezas y gallipavos, preguntándoles como estaban los nuestros y si habían de menester algo, esto no lo hacían por darles de comer ni hacerles bien alguno sino por espiar y por tenerlos gordos y en caso de agarrarlos, comérselos”.

(1) Pág. 208. Primer Tomo.

(2) Pág. 274. Segundo Tomo. Ibia.

**LA VERACIDAD Y EL PENSAMIENTO
CIENTIFICO**

Se manifiesta porque casi siempre narra dos veces el mismo pasaje pero, copiado de diferente cronista, para que el lector se incline al que le parezca más acertado, como por ejemplo: en el capítulo 31 de su segundo libro da dos versiones de un hecho que a él le parece importante.

Según Motolinía, Cortés trató de convertir a Moctezuma al cristianismo pero éste y su gente no permiten que su fe y costumbres sean desterradas. Cortés se enfurece y tomando una barra de acero derriba los ídolos.

En cambio en la narración de Ojeda, que le parece más acertada, Cortés se dio cuenta que los indios se sublevarían de tocarles a sus ídolos, por eso los obliga a que los quiten y son bajados con mucho cuidado por medio de anillos y reatas, deslizándolos sobre vigas. Cuando algún ídolo se rompía guardaban celosamente los pedacitos como si fueran reliquias. Escondieron o enterraron sus ídolos para que no volviera a verlos Cortés, en sitios que sólo ellos conocían.

Dice:

“Que por la variedad de pareceres negocio tan averiguado que aún los mismos que lo trataron en el contarlo no difieran en algo y muchas veces en mucho. Parecióme que haría bien pues de los mismos conquistadores que o escribieron al propósito como Fray Toribio o dejaron memoriales como Ojeda... Muchos de los conquistadores de quien yo me informé para la verdad de esta historia y que pues no lo ví. No parezca que sigo más a unos que a otros”.

De esta forma se muestra neutral y sólo traspasa la importancia que dieron otros a los pasajes.

Cuando están en el juego de pelota dice que:

“El osario pasaba de ciento treinta mil calaveras que lo adornaban”.

Pero luego cita a otro cronista que rectifica la suma.

En otro relato es un observador profundo, Caupopoca, señor de Veracruz, ataca a Escalante en Nautlán (cuando se dirige a impedir a Francisco de Garay que desembarque) el español lo derrota y Cuaupopoca confiesa que hacía la guerra por orden de Moctezuma, él y su hijo son remitidos a México y Cortés ordena que se les quemé en la plaza pública ya que Moctezuma niega haber dado esa orden y se muestra ignorante de la traición.

“Aunque muchos (cronistas) dicen que por excusarse de la maldad y traición habían dicho que Moctezuma lo hubiere mandado . . . la verdad es que dá órdenes de atacar a los españoles para ir barriendo de las costas hacia el interior” (1).

Intuye aquí, que Moctezuma deseaba acabar con los españoles y que además podía haberlo hecho si no hubiera sido por temor a que en verdad tuvieran algo de divino.

Moctezuma siempre luchó con esta idea y la conducta que presenta en la obra responde únicamente al temor. La sugestión lo ciega y lo hace manso, sonriente y expectante y llega al grado de dejarse morir al negarse a ser curado.

Así presenta a Moctezuma el cronista que es un gran sicólogo conocedor de almas y de mentes. Demuestra positivismo pero cuando va a desenmarañar el hilo de la narración, dando una explicación humana o científica, vuelve a caer en la predestinación como buen renacentista.

Demuestra lo lúcido que es en el siguiente párrafo, en que Cacamatzin habla a Moctezuma para convencerlo:

“Le respondió áspera y desconsideradamente que si él fuera hombre y se tuviera en lo que era razón, conociendo lo que podía, no consintiera estar preso a manera de cautivo por mano de cuatro advenedizos

(1) Pág. 88. Segundo Tomo. O. C.

que con sus sabrosas palabras lo tenían engañado, apoderándose cada día más de sus reinos y señoríos y que, pues él era tan poco que no volvía por sí, estaba determinado de perder primero la vida que volver atrás de lo que había comenzado, pues veía que la religión mexicana y dioses de Culhua estaban abatidos debajo de los pies de los salteadores y embaucadores, la gloria y fama de sus antepasados infamada y perdida la libertad de la tierra vuelta en servidumbre e introducidas otras leyes y costumbres, y finalmente en todo otro nuevo y diferente estado y esto todo por su cobardía y poquedad" (1).

Es más, se atreve a ridiculizar al Emperador en el párrafo siguiente:

“Que echase a aquellos advenedizos españoles o los matase... venían cosechándolo todo, el oro y riquezas de los pueblos para sí y para su rey **QUE DEBIA SER POBRE PUES DE TAN LEJOS ENVIABA POR ORO**”.

Es agradable la aceptación al derecho que tiene uno y otro bando a defender su causa y exponer sus verdades, tal y como sucede en un drama de teatro con personajes a los que acompaña de maldad, razón y vanidad momentánea.

Además, el diablo tiene un sitio medieval con su intromisión en toda determinación humana, en la página 115 del Tomo Segundo dice:

“El diablo como perdía tanto con la venida de los cristianos, le dijo a Moctezuma muchas veces con amenazas, que mate a aquellos codiciosos españoles o los echase de su reino, pues eran tan sus enemigos, si no que se iría sin que él ni los suyos cogiesen sus sementeras ni tuviesen salud”.

Entre la crónica de Motolinía y la de Alonso de Ojeda, le parece más real la segunda.

(1) Pág. 112. Tomo Segundo. Ibid.

“Cuando regresa Cortés de apresar a Pánfilo de Narváez (Motolinía) cuenta que Moctezuma salió al patio a recibirlo penando por lo que los suyos hubieran hecho (1) disculpándose lo mejor que supo e pudo. Cortés le respondió pocas palabras haciendo bien del enojo e despidiéndose de esta manera cada uno se fue a su aposento”.

“Otros dicen (Ojeda) y esto es lo más cierto que Moctezuma esperó que Cortés como solía, le entrase a visitar, pues era tan gran rey e señor y que a esta causa no le salió a recibir. Cortés como venía tan pujante pareciéndole que todo el imperio mexicano era poco, y enojado por lo que había pasado no hizo cuenta de él ni lo quiso entrar a ver, lo cual fue la principal causa de la destrucción de los suyos e así dijo muchas veces e yo se lo oí en Corte de su Majestad que cuando tuvo menos gente porque sólo confiaba en Dios, había alcanzado grandes victorias e cuando se vio con tanta gente confiando en ella, entonces perdió la más de ella y la honra e gloria ganada. Que cierto para todos los capitanes es documento notable para perder el orgullo en la prosperidad mundana” (2).

Claro que pierde el sabor de verdad cuando disculpa a los conquistadores y no halla como salir del atolladero. Cuando Cortés se entera de lo que provocó el levantamiento en su ausencia, prefiere la versión de que los indios tuvieron una fiesta en el templo mayor, bailaron desnudos pero adornados.

“... con gran cantidad de oro y piedras muy raras, bellísimos penachos y cintas de oro en el ombligo. Esto despertó la codicia de Pedro de Alvarado, se metió entre ellos, mató a muchos y dispersó a los demás. Todos los tesoros que traían, ale-

(1) Sublevarse contra Pedro de Alvarado. Pág. 212. Tomo Segundo. Ibid.

(2) Moraliza sobre la soberbia.

gando que antes de la fiesta tenían los indios preparadas ollas de agua para comer a los españoles cocidos en chile porque pensaban tenerlos entretenidos con la fiesta y a una señal tomarían sus armas que estaban escondidas en las casas cerca del templo para cuando menos pensaban los españoles. Cortés, aunque no lo creyó, recibió pena y enojo. Como no era tiempo de descubrir a los suyos que tanto había menester, dejó de inquirir el negocio" (1).

Claramente indica que no lo creyó, pero que hecho estaba. Y la codicia de Pedro de Alvarado que no tenía quien le detuviera, fue lo que provocó la guerra.

Cuando se enfrenta al problema de la antropofagia, se reduce a no darle importancia ya que según otros cronistas, ni Cortés los detenía ni le convenía evitarlo, porque así comían sus aliados.

“Los indios Tlaxcaltecas y Cempoaleses tuvieron aquel día por muy festivo pues no hubo cuerpo de aquellos señores que no comieran con chile y tomate”.

Y en muchos pasajes que a los españoles les son adversos y pasan hambres, sus aliados se sustentan gracias a esa costumbre, mientras no había remedio no era abominable esa costumbre (2), empieza a serlo para justificar la conquista después de efectuada ésta naturalmente.

Cuando hay algo digno de contarse lo hace aunque pertenezca a los contrarios. El esfuerzo que pone Cuauh-témoc en prepararse y en defender la ciudad es impresionante.

“Hacia que todos los días se hiciesen ejercicios de flechas y macanas y de las demás armas para que estuviesen ejercitados y sin miedo contra los nuestros. Alzó los mantenimientos que pudo en la comarca para que los nuestros no tuvieran que comer, juntó dentro de la ciudad innumerables copias de gente, mandó a las mujeres, ancianos y niños a los montes. Finalmen-

(1) Pág. 225. Tomo Segundo. Ibid.

(2) Oviedo. O. C.

te no dejando ninguna vía que pudiera defenderse y ofender. Cuando vio que todo lo tenía a punto enviando cada día para saber lo que Cortés hacía, juntó en su palacio imperial a todos los señores, capitanes y hombres valientes y les hizo un razonamiento... ”.

Está pintando a la Corte de España, pomposa y refinada, no al séquito de Cuauhtémoc, que aunque más pomposo, desconocido para el cronista.

Sin embargo pinta a Cuauhtémoc con mucha decisión y valor, tiene a veces rasgos de sinceridad, el razonamiento auténtico, sin adornos ni disculpas, se aprecia de vez en cuando.

Cuando Cortés medita su situación después de la noche triste.

“Si nos vamos de aquí. ¿Dónde podemos ir que no sea en figura de fugitivos? los tlaxcaltecas nos menospreciarán (se da cuenta de lo que esperan de él) y perseguirnos nos han los mexicanos que donde quiera tienen sus guarniciones y los cempoaleses y totonacas. ¿Qué honra nos pueden hacer más que a medrosos, rendidos y fugitivos?

Doquiera que de esta manera vamos seremos afrentados, iremos corridos de nosotros propios, los árboles y matas nos parecerán que son enemigos.

Pensad, pensad primero los negocios e primero que los propongáis (ya que le sugerían volver a Cuba) ... Qué más quisiera la muerte que delante de otra nación me hubieráis hecho este requerimiento” (1).

¿Qué conviene hacer para obtener buenos resultados?

Cabeza y frialdad, se está pintando así mismo. Sólo sale vencedor el más preparado, lo dice hasta el cansancio.

Enfocado en dos modos diferentes, relata la actua-

(1) Pág. 12. Tercer Tomo.

ción de los que ayudaron a Cortés a someter los pueblos circunvecinos, primero desde el campamento del general, después refiere lo que han hecho en particular.

A Barrientos, quien vive en tierras del Cacao, provincia que aunque no era tributaria de los mexicanos por su lejanía, sí tenía que sufrir la visita de ellos cuando levantaba su cosecha.

“... que a la fuerza les despojaban del preciado grano”.

La avanzada española tarda hasta un año en comunicarse con Cortés, el cronista subraya en que lo que el conquistador cuida por lo tanto, es el camino a Veracruz ya que los que se aventuraban a venir sin escolta a reunirse con los demás en México eran:

“... tomados de las manos”.

por los indios y sacrificados. Hubo indios que confiesan haber matado hasta cinco españoles de este modo, en Tehuacán son encontradas unas palabras en un muro tinto en sangre:

“Aquí pereció Juan Juste con cinco de sus desdichados compañeros”.

Lo que nos demuestra la verdad del temor de los españoles. Acerca de estas palabras C. de S. dice estaban escritas en árbol, después copiando a otro cronista las traspassa al muro a que me refiero. También localizan por ese rumbo, una cabeza de un soldado en una olla.

La curiosidad científica que tiene el relato, se manifiesta claramente cuando los españoles (Alonso de Ojeda) localizan en el templo mayor de Tlaxcala un esqueleto muy grande liado en unos petates, llaman a Xicotécatl el viejo el cual estaba ciego y como contaba 130 años, sólo el podía informarles a quien pertenecía; les dijo que habían venido unos hombres muy altos, como árboles, de unas islas y que fueron muertos a flechazos por los indios y que el esqueleto pertenecía a uno de ellos (1). Nótese que Cervantes de Salazar escribe esto en 1557, no podía tener ninguna idea preconcebida al respecto. ¿Acaso mentía?

(1) Pág. 291. Segundo Tomo.

**INVENCIONES, CONTRADICCIONES
Y OMISIONES**

INVENCIONES

La libertad de expresión y preparación política que le atribuye al indio lo asemeja al romano en la intervención de todos los problemas del Imperio, con cualquier pretexto se arman discusiones entre los señores de un reino y en medio de ellos Cortés aprovechándose de la confusión que causa su política sudversiva.

En su llegada a Quiauitlán, después de Cempoala, apresó a 20 recaudadores de renta de Moctezuma y esa noche suelta a dos de ellos para que dijeran a Moctezuma que mucho siente:

“... haya sido de servido donde yo estoy que tanto procuro su amistad y contento, y estad ciertos que por ser criados de tan valeroso señor yo miraré por vosotros como lo haré con todas las cosas que a tan valeroso señor tocasen” (1).

A esos dos los manda a Moctezuma como embajadores de paz y los 18 restantes son motivo de disensión entre los indios.

“... que ya que habían preso a los cogedores y que tenían a Cortés por amigo debían levantarse contra Moctezuma... Hubo pareceres muy contrarios entre sí el uno de temerosos y pusilánimes y el otro de amigos de la libertad”.

Convierte al Pueblo de Quiauitlán (Tonaques) en la voz de agora. Pero el cronista es ampuloso con españoles e indios, inventa, pero al hacerlo los eleva en preparación y alcances.

Después de ese discurso ya se quieren ir directamen-

(1) Pág. 198. Tomo Primero. Ibid.

te contra Moctezuma confiados en la alianza española, al 2o. día de conocerlos, porque les prometió ayudarlos.

“...acordaron despachar mensajeros por todos aquellos pueblos para rechazar de una vez a Moctezuma...”

Pues tenían de su parte aquellos Teules” (dioses valientes y esforzados).

Al mismo tiempo usó Cortés de toda maña para que no mataran a los 18 recaudadores que quedaban para:

“...que Moctezuma no pudiese sospechar que él había sido causa de la rebelión de los Totonaques”.

Así, cuando trata con los embajadores de Moctezuma (sobrinos suyos) que amenazan a los totonaques con tomar represalias en su contra si continuaban estorbando la recaudación de tributos, Cortés queda como blanca paloma, libre de culpa gracias a su astucia.

CONTRADICCIONES Y OMISIONES

En toda la obra las contradicciones se suceden, porque su interés está puesto en englobar el hecho y de esta suerte no se preocupa de las fechas o repeticiones contradictorias. Además parece haber copiado, no sólo de Gomara.

“Que es de quien mayormente se aprovechó Motolinía”.

sino al propio Motolinía o de fuentes de menor importancia para enlazar el relato de manera inteligible, aunque no veraz (1).

Lleva una secuencia perfecta aunque no tenga cronología, debido a esto su crónica es fuente de información de la época, mientras que otros cronistas ocupan el espacio en divagaciones religiosas o en citas clásicas, él hace vivir al personaje una conducta adecuada al papel que desempeña y, como es un gran sicólogo, a cada quien lo pinta como debía haber sido, no como fue. Es un re-

(1) Como calcula que los conquistadores ya han peleado lo suficiente para un día, los acuesta y así al final del relato ha aumentado 3 y 4 días con relación a Gomara, entonces despreocupadamente olvida las fechas y omite los días para seguir la cronología de éste.

lato perfecto de lo que no fue pero que así correspondía al ideal de la conquista de México para que ocupara un lugar dentro de la historia europea y tuviera características de Epopeya Homérica.

Por eso lo que inventa y lo que olvida, son las cosas que cree necesarias para el buen desarrollo de la obra literaria, no histórica.

Toma de pretexto el tema CONQUISTA y la persona CONQUISTADOR que es ideal de todo renacentista, para revivir algo tan apasionante como los relatos clásicos. En una tierra desconocida se va a llevar a cabo una verdadera Odisea, la de Cortés vista por Cervantes de Salazar.

Al principio del relato cuenta cómo Cortés se casa con una sirvienta o protegida de la casa de Pedro de Alvarado la cual murió al año.

Entonces, cuando viene a México, lógicamente es viudo, sin embargo, cuando Moctezuma le ofreció una hija suya para que se casara y tuviera descendientes de tan

“valiente capitán”

contestó:

“... que la ley cristiana lo prohibía así por no ser bautizada así como por ser él casado y no poder tener más de una mujer”.

Repito, Cervantes de Salazar, inserta en el pasado los hechos del presente, cuando sucedía esto Cortés no tenía más amistades femeninas que la Malinche.

La severidad y el respeto que pueden causar las actitudes humanas lo tiene convencido.

La conspiración de Villafaña no se lleva a cabo gracias a la actitud de Cortés al entrar en misa lo cual hizo salirse a Alderete sin haberle echado la soga al cuello.

Este pasaje lo relata de dos maneras distintas y tiene la sinceridad de enunciar sus autores. Pero en lo que está de acuerdo con los demás, es en la conducta de Villafaña.

“Un valiente que prefiere comerse el papel a denunciar a sus compañeros”.

Y en la muerte de él (amaneció colgado de la ventana).

Yo me pregunto, al referir el cronista con todo género de detalles la conspiración de Villafaña y el descontento existente entre los colaboradores de Cortés, si su pensamiento es favorecer en la opinión pública la actitud española. ¿Por qué no omitió el pasaje? bien hubiera podido hacerlo.

CAPITULO IV

CRITICA

El autor trató de referir todo lo concerniente al tema Conquista. Consultó cronistas anteriores a él y con todo ese material desarrolló una obra que tuviera las características de "Única". Al mismo tiempo por su sinceridad como por su empeño.

Se ve que los cronistas a los que copia le parecen pasados de moda por eso introduce en el relato de la conducta humana el interés, asunto proscrito hasta ese momento (1557).

Su verdad parece desfigurada en comparación con los otros relatos, pero la razón de sus escritos es completarlos. Introduce el motor del esfuerzo humano en función de un bien terrenal (1) logro de ambiciones: **el DINERO**. Pero no por eso abandona su costumbre renacentista de esperar con ahinco el logro de la otra promesa, **la celestial**. Entonces aparece una crónica que es repetición de las anteriores pero con un punto de vista diferente.

A los cronistas anteriores los glosa, los moraliza y los materializa y sin embargo está en espera, también, de ganarse el cielo. No sólo llegar a merecerlo como corresponde a un clérigo, sino que como se trata de un clérigo humanista, caben las dos esperanzas la material aquí y la moral allá.

El cronista es un hombre positivista que ve los hechos pasados sentado en la cumbre de la seguridad, sin embargo, su espíritu es democrático, él no cree que existan las razas superiores predestinadas a regir a los demás sino que la superioridad de los pueblos es puramente temporal.

El momento de expansión india ya había pasado y

(1) Nebrija Colet, Erasmo, Vives y él son servidores de un humanismo cristiano. Bataillon Marcel, Erasmo y España. Fondo de Cultura Económica. México, 1950.

ahora le tocaba a otro pueblo esforzado, con tantas cualidades como corresponde al español en el momento en que Carlos V es dueño de la política europea.

Es un convencido del derrotero de conquistas españolas que van a señorear la tierra, además, ve con agrado florificar a este pueblo que el mundo, según él, también debe glorificarlo.

Recuérdese que es un latinista, maestro de retórica y las epopeyas clásicas le sirven de inspiración a su relato haciéndolo tan importante como aquéllas.

El motivo vale la pena, el hecho de cubrir una extensión territorial nunca soñada por ningún pueblo, dada la calidad de la tierra, es en sí una epopeya.

Además ha sido arrancada a sus dueños tan osadamente como lo hicieron, un puñado de hombres que gracias a que tenían el mismo convencimiento del cronista **DE LA IMPORTANCIA DEL VALOR ESPAÑOL**, pudieron realizarla, comunicarle este sentimiento a los demás, logrando avasallarlos.

Además de la presunción española aprovecharon el pesimismo indio, la tristeza sin razón y su inexplicable inclinación al fatalismo. Cervantes capta el problema al hablar de Moctezuma, pero lo pasa por alto, porque su misión no es sólo halagar al Consejo de Indias, sino que es demostrar al mundo hasta donde ha llegado el pueblo español a base de esfuerzo.

Admirándolo y haciendo que los demás pueblos lo aquilaten, lo coloca en posibilidades de llegar más lejos, cosa que él también va a hacer de la mano de esos esforzados elegidos para compañía futura de la monarquía universal española que él persigue. Esto es innegable, porque siendo un hombre inteligentísimo y sin barreras de pensamiento (dije al principio que no es su catolicismo fatalista, porque tiene fe pero no cree que el hombre merezca otro castigo que el de la tierra ni otra merced divina que la que le proporciona su pujanza para conseguir el bienestar terrenal).

La principal característica de los humanistas del Siglo XVI es que su capacidad intelectual les prohíbe decir algo falso así como ocultar algo verdadero.

Cervantes cabe dentro de este grupo, porque no dice nada falso, simplemente engloba lo verdadero hasta hacerlo aparecer falso, pero **REALMENTE NO OCULTA NADA, LO HACE PASAR INADVERTIDO PORQUE ES SU MISION**, además escribe con la única inclinación que lo arroba y que es literaria-descriptiva, por tanto es atrevido en ciertos momentos; introduce en sus diálogos palabras indígenas de América adelantándose a los aztequistas latinos del Siglo XVIII en el Poema Descriptivo de la **RUSTICATIO MEXICANA**. Lo hace sin temor a la crítica, pero durante toda su obra, sí busca la adulación; por el hecho de que se sabe original, lo demuestra al declarar francamente a quien está copiando, al comparar a un cronista con otro y que no está plagiando porque su intención es otra que hacer simple crónica.

Crea una conquista con asuntos y personajes extraordinarios, con acción íntegra y apasionante y de una pompa heroica, pero que desgraciadamente no es ingenua debido a la elaboración racional y por esto parece falsa.

Comparándolo con Bernal Díaz, con Gomara u Oviedo, ellos no pasan la angustia de pretender hacer una epopeya con el ánimo fijo en los héroes, las situaciones y el estilo homérico. Cervantes a ésto agrega su justicia de humanista, y quiere también considerar el derecho del vencido, entonces lo que logra es estar fuera de sitio, confundir y atormentar.

Pero eso en muchas descripciones de su crónica le atribuye al hombre cualidades que lo agigantan para situarlo en el plano clásico y en otras tiene diálogos políticos que son liberales y renacentistas. Siempre la duda.

En cambio los otros cronistas se valen del recuerdo, de la memoria, de la emoción y de la imaginación, pero les falta lo que a él le sobró en su obra y que es la elaboración.

La estética de Bernal Díaz se resume a estas palabras: "La verdadera pudicia e agraciado componer es decir la verdad" (1).

Pero para nuestro cronista la pudicia consiste en escribir elegante y apropiadamente fijándose en el idio-

(1) Agustín Yáñez. O. C.

ma e inventarle una verdad que vaya acorde a la situación del momento que relata.

Falsifica la realidad en ímpetu histórico y por estricto apego a la retórica. Sabemos que ningún español que se propone escribir epopeyas, lo logra pero él lo intenta, con una pujanza dramática y por eso en su obra no falta: un gran héroe (Cortés), un cobarde, un espíritu soñador y un oráculo (1).

Tiene todos los elementos para hacer un drama capaz de ser representado, porque no faltan ni las ocurrencias de los criados, las que relata con el interés de divertir.

Burla burlando, queda bien con su nombramiento "Cronista de la Nueva España", con sus contemporáneos, con la posteridad, porque del pasado desprende un relato imaginario para inflamarle el corazón a sus continuadores (propio de un maestro que piensa en la juventud).

Se ha dicho de él que es un oportunista y que copió a Gomara siendo su prosa más pobre (2) pero se trata de un español que siente y ve los hechos con orgullo porque viene inmediatamente después de la conquista. Además de oportunista es un convencido y además de adulador es un buen literato, cuya situación es tener que copiar y aprovecharse de los demás cronistas porque la crónica de la conquista ya estaba escrita y a él le toca tener que pacificar con un relato gentil, las controversias producidas por los atacantes y los defensores de los indios.

El tiene la sutileza y la preparación suficiente para burlarse de unos y otros y simplemente su obra resulta un drama con raíz española y alcances clásicos.

(1) El noble Cempoalteca Teuch exclama durante el segundo combate contra los tlaxcaltecas. "O Marina como veo la muerte delante de los ojos. No es posible que ha de quedar vivo ninguno... Marina con ánimo varonil y espíritu profético le responde: No tengas miedo ni desmayes que el Dios de estos cristianos es muy poderoso y quiérellos y ámalos mucho y pronto verás como siendo vencedores nos saca de este peligro". Pág. 250. Tomo Primero. Marina es el espíritu soñador, claro tuvo que poner a un cobarde cempoalteca. El oráculo es Alonso de Grado, cuyas profecías siempre se habían cumplido. Pág. 272. Tomo Primero.

(2) García Icazbalceta y Díaz Thomé. O. C.

BIBLIOGRAFIA DE SALAZAR

- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. México 1554. Traducida por Joaquín García Icazbalceta. Prólogo de Julio Jiménez Rueda. Imprenta Universitaria. México 1939.
- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. Biografía y Crítica. Joaquín García Icazbalceta. Biblioteca Autores Mex. Vol. 6.
- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. México 1554. Tres Diálogos Latinos. Joaquín García Icazbalceta. Biblioteca Autores Mex. Vol. 12.
- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. Cartas Recibidas de España (1569-1575). Notas de Agustín Millares Carlo. Edit. Porrúa. México 1946.
- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. (1514-1575). Millares Carlo Agustín. Imprenta Universitaria. México 1959.
- CERVANTES DE SALAZAR FRANCISCO. Crónica de la Ciudad de México. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid. Letra de la mitad del Siglo XVI 2001. Papeles de Nueva España. Copiados y compilados por Francisco del Paso y Troncoso. Editada por el Museo Nacional de Historia. México 1957.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- BRAVO UGARTE JOSE.** Motolinía. Carta al Emperador. Editorial Jus. México 1949.
- COLON FERNANDO.** Vida del Almirante Don Cristóbal. Fondo de Cultura Económica 1947.
- CLAVIJERO FRANCISCO JAVIER.** Historia Antigua de México. Editorial Delfin 1944.
- CLAVIJERO FRANCISCO JAVIER.** Historia Antigua de México y de su Conquista. Sacada de los mejores historiadores antiguos e ilustrada con pinturas. Imprenta Universitaria. México 1883.
- DIAZ THONE JORGE HUGO.** Francisco Cervantes de Salazar y su crónica de la Conquista de Nueva España. Introducción de Ramón Iglesias. Editado por El Colegio de México 1945.
- FERNANDEZ DE OVIEDO GONZALO.** Sucesos y diálogos de la Nueva España. Imprenta Universitaria. México 1946.
- FERNANDEZ DE OVIEDO GONZALO.** Historia General y Natural de las Indias y tierra firme del mar Océano. Editorial Guaranía. Asunción del Paraguay 1945.
- GINES DE SEPULVEDA JUAN.** Sobre las justas causas de la Guerra contra los Indios. Fondo de Cultura Económica. México 1941.
- GONZALEZ DE COSIO FRANCISCO.** En prólogo. Crónica de la Compañía de Jesús en la Nueva España. Imprenta Universitaria. México 1957.
- HAUKE LEWIS.** Prólogo a la Historia de los Indios del Padre Las Casas. Fondo de Cultura Económica. México 1951.
- IGLESIA RAMON.** Cronistas e historiadores de la Conquista de América. El Ciclo de Hernán Cortés. El Colegio de México 1942.
- LAS CASAS FRAY BARTOLOME.** Historia de las Indias. Fondo de Cultura Económica. México 1951.
- LOPEZ DE GOMARA FRANCISCO.** Historia de las Indias. Editorial Iberia. Barcelona 1955.
- MENENDEZ PIDAL RAMON.** La Idea Imperial de Carlos V. Colección Austral Espasa Calpe. Argentina, Buenos Aires 1943.
- MENDEZ PLANCARTE GABRIEL.** Humanistas del Siglo XVI. Imprenta Universitaria. México 1957.
- MAGDALENO MAURICIO.** En prólogo de Fray Bernardino de Sahagún. Suma Indiana. Imprenta Universitaria 1943.

- O'GORMAN EDMUNDO.** Crisis y porvenir de la Ciencia Histórica. Imprenta Universitaria. México 1947.
- O'GORMAN EDMUNDO.** Sucesos y Diálogos de la Nueva España. Imprenta Universitaria. México 1946.
- O'GORMAN EDMUNDO.** Idea del Descubrimiento de América. Imprenta Universitaria. México 1951.
- O'GORMAN EDMUNDO.** Fundamentos de la Historia de América. Imprenta Universitaria. México 1949.
- PRESCATT WILLIAM A.** Historia del Reinado de los Reyes Católicos. México 1854.
- RAMIREZ CABAÑAS JOAQUIN.** El prólogo de Breve y Sumaria Relación de los señores de la Nueva España. Imprenta Universitaria. México 1960.
- SIERRA CATALINA.** El Nacimiento de México. Imprenta Universitaria. México 1960.
- SUAREZ DE PERALTA JUAN.** La Conspiración de Martín Cortés. Imprenta Universitaria. México 1945.
- WASSERMAN JAKOB.** Cristóbal Colón. Editorial Losada. Buenos Aires 1938.
- YANEZ AGUSTIN.** En prólogo de la Conjuración de Martín Cortés, por Juan Suárez de Peralta. Imprenta Universitaria. México 1945.
- YANEZ AGUSTIN.** Crónica de la Conquista de México. Imprenta Universitaria. México 1939.
- ZORITA ALONSO DE.** Breve y Sumaria Relación de los señores de la Nueva España. Imprenta Universitaria. México 1960.

INDICE

	Pág.
Introducción -----	11
CAPITULO I	
Historia de la Crónica de Francisco Cervantes de Salazar -----	13
CAPITULO II	
El tiempo y la historia de los sucesos que influ- yen en la Crónica de Salazar -----	23
CAPITULO III	
Características de su crónica -----	43
Predestinación y castigo -----	51
Concepto de la actuación y la mente india en la Conquista -----	57
Opinión que tiene del valor español y su política	63
El teatro en Cervantes de Salazar -----	73
La veracidad y el pensamiento científico -----	81
Invenciones, contradicciones y omisiones -----	91
CAPITULO IV	
Crítica -----	97
Bibliografía de Salazar -----	105
Bibliografía general -----	107